



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de León

Grado en Economía

Curso 2020 / 2021

FABRICADO EN BANGLADESH: LA REALIDAD DE
UN PAÍS QUE SE ESCONDE TRAS LA ETIQUETA

(MADE IN BANGLADESH: THE REALITY OF A
COUNTRY HIDING BEHIND THE LABEL)

Realizado por la Alumna D^a. Isabel Vega Arias

Tutelado por el Profesor D. José Manuel Díez Modino

León, septiembre de 2021

MODALIDAD DE DEFENSA PÚBLICA:

Tribunal Póster

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	4
ABSTRACT	4
1.- INTRODUCCIÓN	5
2.- OBJETIVOS	6
3.- METODOLOGÍA	6
4.- CONTEXTO GEOGRÁFICO Y POLÍTICO	6
5.- NIVEL DE DESARROLLO HUMANO	8
5.1 Índices de Desarrollo Humano.....	8
5.2 Otros Indicadores de Desarrollo Humano	11
5.2.1 Tendencias poblacionales	11
5.2.2 Salud.....	12
5.2.3 Educación.....	15
6.- ESTRUCTURA ECONÓMICA	17
6.1 Política Económica y Estructura Productiva de Bangladesh	17
6.2 Sectores Económicos	20
6.2.1 Sector Primario	20
6.2.2 Sector Secundario	21
6.2.3 Sector Terciario.....	22
6.3 Inversión Extranjera Directa	23
6.3.1 El proceso de deslocalización	26
6.3.2 Causas de la deslocalización	27
6.3.3 Impactos negativos de la deslocalización	30
6.4 Comercio Exterior.....	35
7.- PROPUESTAS DE MEJORA DEL MODELO ECONÓMICO DE BANGLADESH	38
8.- CONCLUSIONES	43

9.- BIBLIOGRAFÍA.....	46
-----------------------	----

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Índices de Desarrollo Humano por países.....	10
Gráfico 2: Pirámide Poblacional de Bangladesh	12
Gráfico 3: Tasa Bruta de Matriculación	16
Gráfico 4: Distribución del PIB y empleo por sectores (%).....	23
Gráfico 5: Inversión Extranjera Directa en Bangladesh	24
Gráfico 6: Inversión Extranjera Directa por sectores y países.	25
Gráfico 7: Salarios mínimos mensuales del sector textil en 2014 por países.....	27
Gráfico 8: Exportaciones de Bangladesh en el periodo 2017/2018.....	35
Gráfico 9: Dirección de las exportaciones en el periodo 2017/2018.....	36
Gráfico 10: Importaciones de Bangladesh en el periodo 2016/2017.....	37
Gráfico 11: Dirección de las importaciones	38

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Áreas Administrativas de Bangladesh	7
Figura 2: El impacto medioambiental de la industria textil.....	33

RESUMEN

La etiqueta "made in Bangladesh" es cada vez más usual en nuestras prendas de vestir, puesto que los nuevos modelos de consumo han hecho que las empresas del sector textil se sientan obligadas a modificar su estructura de producción adoptando un nuevo modelo, el denominado modelo fast fashion. El modelo de producción fast fashion, se basa en la producción just in time de forma rápida y barata, pero para poder reducir los costes de producción las empresas han decidido deslocalizar sus ramas productivas hacia países como Bangladesh donde los costes productivos son menores. Pero, detrás de esta mera etiqueta se esconden repercusiones sociales, económicas y ambientales que desolan a los países más desfavorecidos que se encuentran al servicio de las grandes empresas transnacionales que simplemente se mueven por sus propios intereses, sin importar el impacto negativo que generen en el país.

Palabras clave: empresas transnacionales, deslocalización, políticas neoliberales, Bangladesh, industria textil

ABSTRACT

The "made in Bangladesh" label is becoming more and more common in our garments, since new consumer models have made companies in the textile sector feel obliged to modify their production structure by adopting a new model, the so-called model fast fashion. The fast fashion production model is based on just in time production quickly and cheaply, but in order to reduce production costs, companies have decided to relocate their productive branches to countries like Bangladesh where production costs are lower. But behind this mere label there are hidden social, economic and environmental repercussions that devastate the most disadvantaged countries that are at the service of large transnational companies that simply move for their own interests, regardless of the negative impact they generate on the economy. country.

Keywords: transnational corporations, offshoring, neoliberal policies, Bangladesh, textile industry

1.- INTRODUCCIÓN

En la actualidad, es usual que las grandes marcas de ropa como Mango o Zara, en el caso español, creen aplicaciones para móviles para poner a disposición de sus clientes facilidades de compra online sin necesidad de acudir a la tienda, o incluso es cada vez más habitual oír las famosas palabras de “salir de compras” durante los fines de semana. Estos fenómenos han hecho que los hábitos de consumo de ropa hayan ido en aumento en comparación con años anteriores, llegando a multiplicarse por cinco en el caso de Gran Bretaña. Este modelo de consumo no solo tiene mella en nuestro bolsillo, sino que si realizamos un análisis de las etiquetas de las prendas de ropa que tenemos, observaremos que alrededor de un 80% se han producido fuera de las fronteras de nuestro país, ahora bien ¿sabemos en qué condiciones se produce esa ropa? En la mayoría de los casos la información relativa acerca de esta pregunta es escasa, es por ello por lo que nace el interés por realizar el presente trabajo.

Para ello, en la primera parte del trabajo se realizará una contextualización geográfica, política y se hablará de los niveles de desarrollo humano en los que se encuentra el país haciendo hincapié en otros indicadores de desarrollo humano como las tendencias poblacionales, la educación o la salud, buscando establecer una contextualización del país en cuanto a nivel geográfico, político y de tipo social.

En la segunda parte del trabajo, se abordará lo que podría denominarse el grueso del trabajo, para ello comenzaré hablando del tipo de políticas en materia económica que se aplicaron con posterioridad a la II Guerra Mundial, para lograr explicar el por qué Bangladesh posee ese tipo de estructura productiva. Continuaré abordando la inversión extranjera directa, un factor determinante en la explicación del cómo, por qué y cuáles son los efectos del proceso de deslocalización de las ramas productivas que llevan a cabo las empresas transnacionales.

Por último, teniendo en cuenta la problemática del modelo económico actual de Bangladesh se llevará a cabo la enumeración de una serie de propuestas de mejora, haciendo una distinción entre las propuestas que se podrían aplicar por parte del Gobierno de Bangladesh y por parte de las empresas transnacionales, para aportar algo de lucidez al problema.

2.- OBJETIVOS

El principal objetivo del presente trabajo es conocer cómo afecta la deslocalización de las ramas productivas, en este caso particular, del sector textil, a la economía de Bangladesh, para ello hemos establecido una serie de objetivos intermedios que son los siguientes:

- Analizar la situación geográfica, política y del nivel de desarrollo del país atendiendo a una serie de criterios, especialmente del desarrollo.
- Analizar cómo se ha configurado la política económica del país y que efectos ha tenido a largo plazo.
- Analizar la estructura productiva del país, y su papel en el comercio exterior.
- Conocer qué papel juega la inversión extranjera directa en la financiación del país, y, por consiguiente, qué fuerza ejercen ese tipo de inversores en la economía del país.
- Conocer el fenómeno de la deslocalización.
- Analizar propuestas de viabilidad para los problemas que se presenten en el modelo económico.

3.- METODOLOGÍA

La metodología usada para realizar el presente Trabajo de Fin de Grado ha consistido en la revisión bibliográfica de la literatura relacionada con el tema de estudio, recogidas todas ellas en el último apartado del trabajo. Principalmente se han utilizado fuentes de carácter secundario obtenidas a través de internet, utilizando herramientas como Dialnet, Scholar Google, páginas web de organismos oficiales, así como periódicos y revistas digitales.

El formato, estilo y estructura del texto se han elaborado siguiendo las pautas establecidas en el Reglamento sobre Trabajos de Fin de Grado de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de León.

Por último, la bibliografía y las citas de las fuentes de información empleadas para consultar la información necesaria para la elaboración del presente trabajo se han realizado siguiendo la 7ª edición de normas APA (American Psychological Association).

4.- CONTEXTO GEOGRÁFICO Y POLÍTICO

Bangladesh es un país con una extensión de 147.570 km², localizado en el sudeste asiático, concretamente en el Golfo de Bengala, y cuyas fronteras limitan tan solo con dos

países, India y Myanmar. Al asentarse en las desembocaduras de los ríos Ganges y Jamuna, el país posee gran abundancia de agua, pero sin embargo cuenta con escasez de montañas, solamente en la zona sureste del país hay un relieve ligeramente montañoso. Por otra parte, hay que hablar de la división del país, que está organizado en siete áreas administrativas que son Barisal, Chittagong, Dhaka, Khulma, Rajshahi, Rangpur y Sylhet, tal y como se muestra en el siguiente gráfico (Secretaria de Estado de Comercio, 2019).

Figura 1: Áreas Administrativas de Bangladesh



Fuente: Bangladesh, Informe General sobre la situación de los Derechos Humanos, realizado por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (Gijón Prieto, 2012).

Pero hay que tener en cuenta que antes de llegar a ser el país que es hoy en día, fue en primer lugar un país dependiente de Delhi hasta el siglo XIV. Cuando alcanzó la independencia, pasó a ser dirigido por gobernantes islámicos durante los dos siglos posteriores hasta que Akbar, un emperador mongol conquistó Bangladesh, posibilitando la opción de darle a elegir al pueblo su autonomía. Esta autonomía se vio truncada cuando los países europeos, en concreto Gran Bretaña, situaron sus puertos comerciales en las costas del país, introduciendo de esta forma a Bangladesh en la Compañía de las Indias dentro de la zona Bengala. A partir de este momento, Gran Bretaña decidió dividir la

denominada zona Bengala en dos: Bengala Occidental y Bengala Oriental, correspondiendo la zona oriental al actual Bangladesh, pero esta partición acabó siendo anulada en 1911 por una serie de problemas religiosos (Gijón Prieto, 2012).

La zona Bengala Oriental que había pertenecido a Gran Bretaña, finalmente quedó dividida en dos, creandose los estados de la India y Pakistán, en el primero de ellos predominaba la religión hindú, mientras que en el segundo predominaba el musulmán. A partir de este momento, Bangladesh comenzó a formar parte de Pakistán con el nombre de Pakistán Oriental. A pesar de la distancia que separa a los dos países, ya que por medio se localiza la India, Pakistán estaba interesado en Bangladesh únicamente por motivos religiosos, ya que la Comisión Radcliffe quería agrupar los territorios que poseían en su mayoría la religión musulmana en un único país. Esta etapa finaliza cuando en 1971 Sheikh Mujibur Rahman declara la independencia de Bangladesh tras finalizar una guerra sangrienta con Pakistán. A partir de este momento, se redacta la constitución donde se establece que Bangladesh es una República Liberal y Democrática, pero a pesar de lo que establecía la constitución, el gobierno de Rahman adoptó un perfil muy diferente, promoviendo el autoritarismo, el intervencionismo, la censura y la nacionalización de la industria, conduciendo al país a una situación de pobreza y hambruna, que finalizó con un golpe de estado militar, así como con el asesinato del presidente (Oficina Económica y Comercial de España en Dacca, 2019).

Tras años de desestabilidad política, en 1996 con la aparición de nuevas y numerosas fuerzas políticas, se estableció una democracia parlamentaria que persiste hasta hoy, donde el presidente de la república es elegido cada cinco años y el primer ministro es nombrado por el presidente, sin embargo esta democracia parlamentaria tiene cierta tendencia hacia la corrupción, ya que según los últimos informes elaborados por la Organización de Transparencia Internacional donde se estudian los niveles de corrupción de 180 países, Bangladesh ocupa el puesto 146 (Vrushni, 2020).

5.- NIVEL DE DESARROLLO HUMANO

5.1 Índices de Desarrollo Humano

A pesar de la corrupción y del resto de inestabilidades que pueden afectar al país como la violencia terrorista realizada por parte del Estado Islámico en los últimos años, la economía de Bangladesh ha dado un gran paso en cuanto a la reducción de la pobreza, de sus 163.046.161 habitantes (Oficina de Información Diplomática, 2019), tan solo un

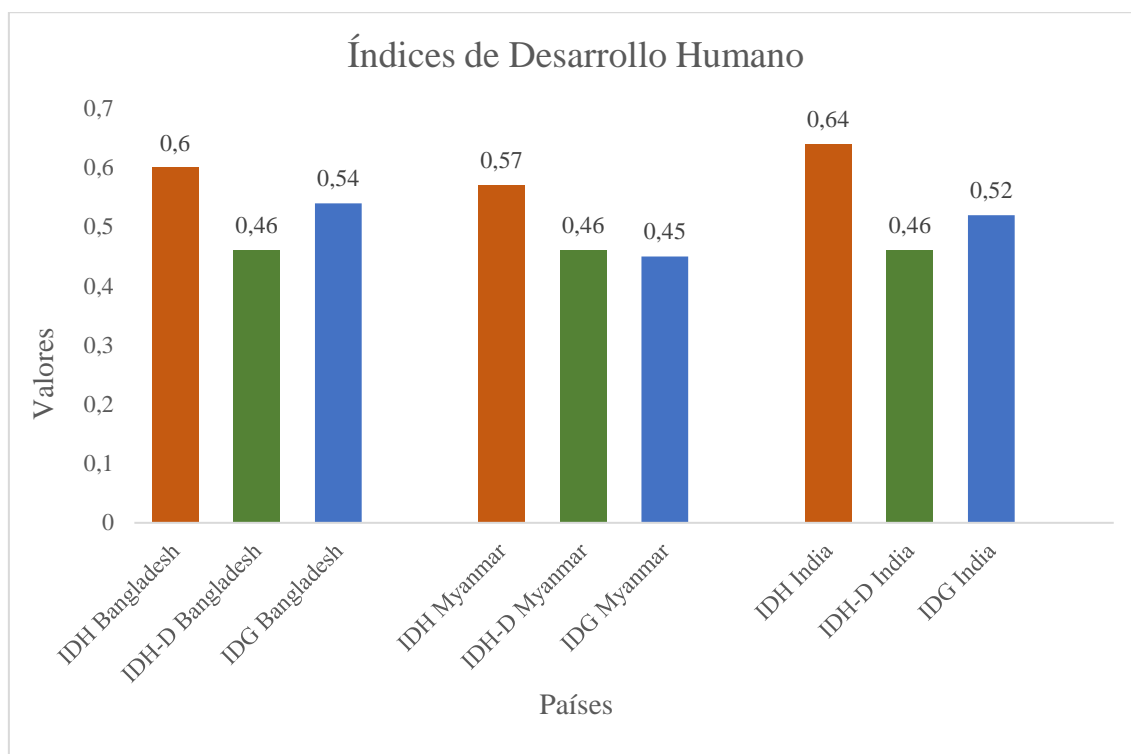
14,8% en 2014 vive por debajo del umbral internacional de pobreza entendido como vivir con menos de 1,90\$ al día y por persona (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Si comparamos estas cifras de 2014 con las de 1991 donde el 44,2% de la población vivía por debajo del umbral internacional de pobreza, podemos afirmar que esta reducción de la pobreza junto con el crecimiento económico experimentado en el país, ha hecho que Bangladesh experimente un crecimiento anual medio del IDH desde 1990-2017 de 1,69%, alcanzando el status de país con desarrollo humano medio en 2010, y situándose en la actualidad en el puesto 136 según la clasificación del PNUD con un Índice de Desarrollo Humano de 0,60 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018); gracias a estas proyecciones favorables se estima que el país abandone la clasificación de país menos desarrollado en 2024, según las Naciones Unidas (Redacción BBC News Mundo, 2020).

Ahora bien, si comparamos el Índice de Desarrollo Humano (IDH) con el Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad (IDH-D) entendido como el valor del IDH ajustado por las desigualdades en las tres dimensiones básicas del desarrollo humano que son esperanza de vida, educación y nivel de vida digno, observamos cómo el valor cambia y pasa a ser un IDH-D del 0,46 es decir, se produce una pérdida del valor del Índice de Desarrollo Humano debido a la desigualdad del 24,1%.

Del mismo modo, si continuamos y revisamos el Índice de Desigualdad de Género (IDG) donde se refleja la desventaja de las mujeres en salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral, obtenemos que el IDG tiene un valor de 0,54. Por otro lado, habría que destacar varios hechos como la alta tasa de natalidad entre las adolescentes, donde el 83,5 de los nacimientos por cada 1.000 mujeres, es de mujeres con edades comprendidas entre los 15 y 19 años, además habría que tener en cuenta la diferencia entre la fuerza de trabajo entre hombres y mujeres, donde las mujeres tienen una tasa de participación en la fuerza de trabajo del 46,8% menos que los hombres (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018).

Si realizamos una comparativa de los índices del desarrollo de Bangladesh con la de sus otros países vecinos, podemos observar lo siguiente:

Gráfico 1: Índices de Desarrollo Humano por países.



Fuente: Elaboración propia con los datos obtenidos del informe de 2018 del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo denominado “Índices e indicadores de desarrollo humano” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018).

En el gráfico se muestra como el Índice de Desarrollo Humano de la India es algo mayor con respecto al de Bangladesh y Myanmar, sin embargo, si observamos el Índice de Desarrollo Humano ajustado por Desigualdad es igual en los tres países, presentándose una pérdida debido a la desigualdad. Realmente este se considera que sería el índice real de desarrollo mientras que el Índice de Desarrollo Humano se considera el índice potencial, por tanto, los tres países presentarían prácticamente las mismas situaciones en cuanto a vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno.

En cuanto al Índice de Desigualdad de Género, se ve cómo en los tres países las mujeres tienen claramente una desventaja frente a los hombres, sin embargo, el país que presenta un dato favorable con respecto a los otros dos países es Myanmar ya que se encuentra más próximo a 0, mientras que Bangladesh presenta el peor dato de los tres países con un 0,54 de desigualdad de género, aunque solamente supera en un 0,2 a la India.

5.2 Otros Indicadores de Desarrollo Humano

5.2.1 Tendencias poblacionales

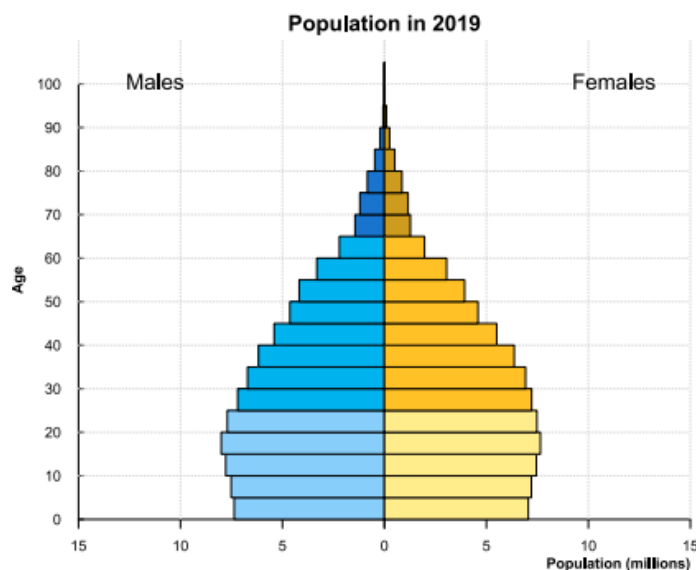
Como adelanté anteriormente, Bangladesh es un país poblado por 163 millones de personas, por lo tanto, se podría afirmar que a pesar de su pequeño tamaño tiene una alta densidad de población en torno al 1.265,04 personas/km² (Oficina de Información Diplomática, 2019), lo que lo convierte en uno de los países más poblados del mundo localizándose en el octavo puesto (ACNUR, 2018). Las estimaciones que hay para 2050, no predicen un descenso de la población, sino todo lo contrario, se vaticina un aumento de la población hasta llegar a los 220 millones de habitantes (National Geographic, 2018), un dato alcanzable si tenemos en cuenta que posee un crecimiento anual medio del 1% (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Además, hay que tener en cuenta, que en el propio país conviven diferentes tipos de religiones aportando una gran riqueza cultural, según los datos el 89,7% de la población es musulmana, el 9,2% son hindúes y el resto son budistas o cristianos (Oficina de Información Diplomática, 2019). Esta diversidad religiosa está amparada por el artículo 28 de su constitución donde se permite la libertad religiosa, pero esto no impide que las minorías religiosas estén perseguidas y discriminadas socialmente (Gijón Prieto, 2012).

Por otro lado, Bangladesh ha sido el lugar de recibimiento de numerosos refugiados procedentes de Myanmar, concretamente del estado de Rakhine, un estado que se localiza fronterizo a Bangladesh (ACNUR, 2018). En el estado de Rakhine habita una minoría étnica musulmana denominada rohingya; esta población tuvo que huir de Myanmar porque el propio país se negaba a reconocerlos como ciudadanos, ya que consideraba que eran inmigrantes ilegales procedentes de Bangladesh, marginándoles de forma sistemática y conduciendo a la población a vivir en condiciones deplorables (Amnistía Internacional, 2017). Como resultado de la violencia ejercida por parte de los militares de Myanmar, más de 860.000 rohingya tuvieron que huir hacia Bangladesh y refugiarse en el área de Cox's Bazar, localizado al sur de Bangladesh, en el área administrativa de Chittagong, produciéndose un nuevo aumento de la población localizada en el país (ACNUR, 2018).

En cuanto a la estructura de la población según los datos aportados por parte del PNUD, en 2017 la población comprendida entre 15 y 64 años que vivía en Bangladesh era de 109 millones de personas, mientras que la población superior a los 65 años era tan solo de 8 millones de personas, es por ello por lo que la tasa de dependencia sea muy superior en

la edad temprana que en la edad avanzada (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Con esta información, se construiría una pirámide poblacional como la que se muestra en el siguiente gráfico, es decir, una pirámide poblacional con mucha base (aunque ya ha comenzado a estrecharse), características típicas que muestran las pirámides poblacionales de los países subdesarrollados, mientras que en los países desarrollados la pirámide poblacional tiende a ser invertida, es decir, con poca base y más altura. Los factores que pueden explicar esta disparidad entre las pirámides poblacionales de los países subdesarrollados y desarrollados puede ser la alta tasa de fecundidad que muestran los países subdesarrollados, en este sentido, un país como Bangladesh considerado de desarrollo humano medio tiene una tasa global de fecundidad de 2,1, mientras que en el caso de España la tasa global de fecundidad es de 1,4 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Además, se podría señalar otros motivos entre ellos la alta tasa de mortalidad que sufren los países subdesarrollados, debido a los escasos avances médicos que se comentará en el siguiente apartado.

Gráfico 2: Pirámide Poblacional de Bangladesh



Fuente: Gráfico obtenido de “Perspectivas de Población Mundial 2019” elaborado por la ONU (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2019).

5.2.2 Salud

Como vimos en el apartado anterior, Bangladesh es un país que presenta una alta densidad de población cuyo origen es la elevada tasa de natalidad, pero no solo la tasa de natalidad es elevada, sino que su tasa de mortalidad también lo es, aunque en menor medida. En este sentido, según los últimos datos aportados por parte del PNUD, se establece que la

tasa de mortalidad en 2016 para las mujeres de Bangladesh era de 107 adultos por cada 1000 personas, mientras que en el caso de los hombres esta cifra aumentaba hasta alcanzar los 148 adultos por cada 1000 personas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Ahora bien, si observamos los datos en cuanto a menores de 5 años en 2016, 34,2 niños morían por cada 1000 nacidos vivos, y en el caso de los lactantes la cifra en 2016 se situaba en los 28,2 niños fallecidos por cada 1000 nacidos vivos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018).

Entre las causas que explicarían esta alta mortalidad infantil podrían encontrarse la falta de vacunas que en el caso de Bangladesh afecta a un 1% de los niños y niñas de 1 año que no han recibido la vacuna DPT, una vacuna importante ya que protege contra la difteria, la tos ferina y el tétanos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Por otro lado, en el caso de la vacunación contra el sarampión la cifra es superior, con un 6% de los niños y niñas de 1 año sin vacunar, o incluso la incidencia de otras enfermedades como la tuberculosis que afecta a 221 por cada 1000 personas en Bangladesh, según los datos de 2016 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Además de todo esto, existe otro problema que afecta a la salud de 36,2 niños menores de 5 años que es la malnutrición infantil, que provoca problemas físicos en el desarrollo causado por la falta de vitaminas o minerales que hacen que los niños experimenten retrasos en su aprendizaje y en el desarrollo cognitivo (Organización Mundial de la Salud, 2021).

A pesar de las malas cifras de los datos, en los últimos años la situación de Bangladesh ha ido mejorando, en este sentido las Naciones Unidas reconoció que era uno de los países que había realizado un gran progreso hacia el cumplimiento de los Objetivos del Milenio, incluso adelantando en indicadores de salud a países vecinos como India o Pakistán (Valerio, 2013). Si comparamos las cifras Bangladesh y su vecino la India, el porcentaje de niños de 1 año no vacunados de DPT o sarampión, las cifras son superiores en un 8% y 6% respectivamente, situando a la India en una situación inferior con respecto a Bangladesh, además cabría destacar la elevada tasa de incidencia en cuanto a enfermedades como la Malaria que sufren 18,8 personas por cada 1000 personas en riesgo según los datos de 2016 (PNUD, 2018). Este hecho conduce a que las cifras de mortalidad también empeoren, mientras que en Bangladesh la mortalidad de lactantes y de menores de 5 años era de 28,2 y 34,2 respectivamente por cada 1000 nacidos vivos, en el caso de la India esta cifra es aún superior situándose en los 34,6 lactantes fallecidos por cada 1000

nacidos vivos y 43 menos de 5 años fallecidos por cada 1000 nacidos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018).

Pero los progresos sanitarios de Bangladesh no solo lo destacó Naciones Unidas, sino que también la revista británica “The Lancet” destaca los avances importantes que ha realizado el país en la últimas cuatro décadas, entre los que se encuentran el descenso de las tasas de mortalidad materno infantil en un 75%, el progreso en cuanto al tratamiento de la tuberculosis aumentando de un 50% a un 90% o incluso la vacunación infantil (Valerio, 2013). Pero estos éxitos del sistema de salud "low cost" en el cual colaboran proveedores privados y ONG locales e internacionales no es extensible a toda la población bengalí, ya que el gasto público en materia sanitaria es de tan solo un 2,6% del PIB (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018). Este hecho impide que el servicio sanitario llegue a las zonas más pobres de las áreas urbanas cuya población es en su mayoría procedente del éxodo rural (Valerio, 2013).

La buena evolución del sistema sanitario bengalí se vio truncada con la llegada del COVID-19, a partir del día 8 de marzo de 2020 cuando se confirmaron los 3 primeros casos de COVID-19 en el país, la situación fue empeorando hasta alcanzar la tasa más alta del sur de Asia. La situación que se vivía en el país era insostenible, contaban solamente con 1.169 camas, 432 de esas camas UCI pertenecían a hospitales públicos, mientras que el resto de las camas pertenecían a hospitales privados, esto hizo que tanto el Instituto de Investigación y Control de Enfermedades de Epidemiología (IEDCR) como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) tomaran cartas en el asunto (Antonino, 2021). Ambos decidieron aportar su granito de arena, por parte del IEDCR decidieron aportar 150 camas UCI para las personas contagiadas con el COVID-19 (Antonino, 2021), mientras que la OIM abrió centros de aislamiento y tratamiento con un total de 215 camas para la población rohingya, así como para los miembros más vulnerables de la sociedad, para que se pudiesen cumplir con las medidas de confinamiento y aislamiento en aquellos casos positivos de COVID-19 evitando la propagación del virus, asimismo, aumentó la provisión de equipos de protección personal y materiales necesarios para mantener el saneamiento de las instalaciones (Organización Internacional para las Migraciones, 2020).

A pesar de los grandes esfuerzos, la llegada de la pandemia provocó un aumento de la mortalidad infantil de un 13% en el caso de Bangladesh, además de un aumento de la mortalidad materna. Entre los motivos que explicarían este aumento de la mortalidad

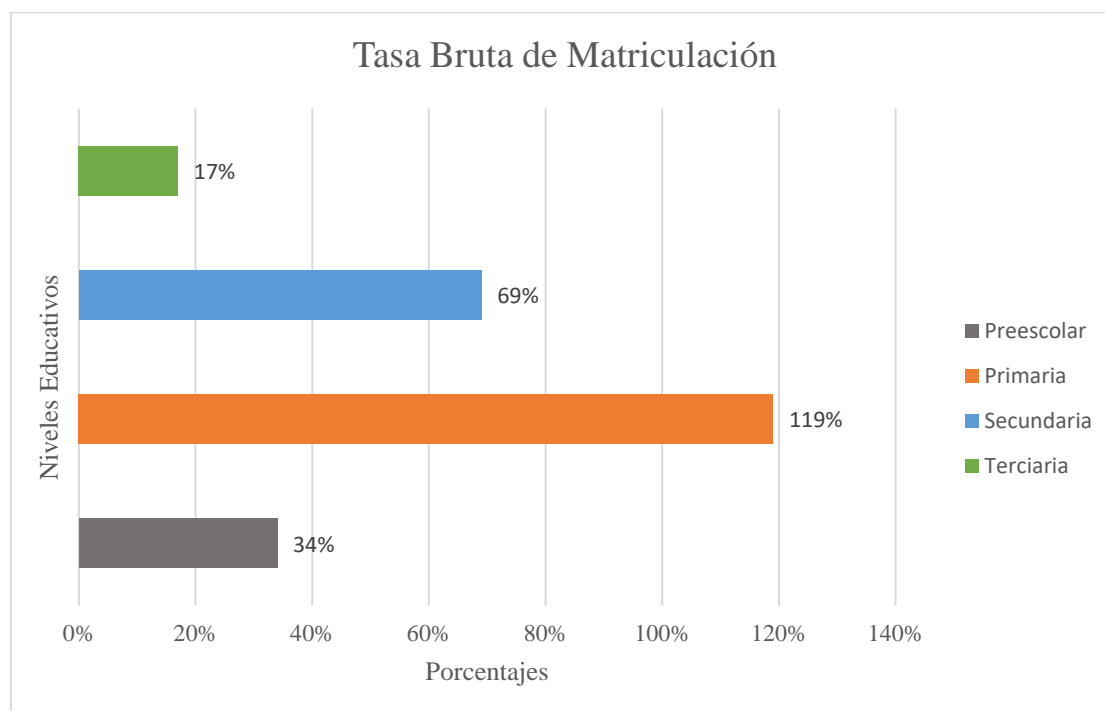
materno infantil, se encuentran que las instalaciones sanitarias estaban saturadas y, por lo tanto, no podían darse servicios de atención durante el embarazo y el parto, además se suspendieron los servicios de vacunación e incluso los tratamientos como el de la desnutrición severa reduciéndose hasta un 80% (Hernández, 2021).

5.2.3 Educación

La educación ha sido contemplada desde hace ya varias décadas como una de las variables clave en el proceso de desarrollo económico y social de los distintos países. Tradicionalmente se ha tratado de medir esta contribución analizando únicamente un aspecto de la misma: su papel en la formación de capital humano, en la mayor productividad de la mano de obra (Azqueta Oyarzun, Gavaldón Hernández, & Margalef García, 2007), pero la educación no solo sirve para obtener una serie de conocimientos que te permitan incorporarte al mercado de trabajo y por consiguiente aumentar la productividad, sino que va más allá, consiste en formar a la sociedad con un pensamiento crítico y una serie de valores que permitan mejorar a la sociedad en su conjunto (Azqueta Oyarzun, Gavaldón Hernández, & Margalef García, 2007).

En el ámbito educativo, Bangladesh presenta unas altas tasas de alfabetización para el periodo 2006-2016, según los datos la tasa de alfabetización para las mujeres fue de un 93,5%, mientras que en el caso de los hombres fue un poco menor, con un 90,9% (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018), esta buena evolución de los datos en el caso de las mujeres puede deberse a una serie de programas que se llevaron a cabo en el país como el Programa de Asistencia para Escuelas Secundarias Femeninas a principios de la década de 1990, que permitió cuadruplicar la escolaridad femenina (Banco Mundial, 2010). Ahora bien, si observamos la tasa bruta de matriculación, encontramos que, en 2012-2017 para el periodo de preescolar, el porcentaje de niños y niñas que acuden a la escuela es de tan solo 34%, mientras que con la llegada de primaria este dato aumenta hasta alcanzar el 119% de matriculados. Sin embargo, al pasar de primaria a secundaria se produce una pérdida de un 50% de matriculados, y esta cifra desciende aún más al llegar a la etapa terciaria, donde tan solo continúan con los estudios un 17% de la población (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018).

Gráfico 3: Tasa Bruta de Matriculación



Fuente: Elaboración propia con los datos obtenidos del informe de 2018 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo denominado “Índices e indicadores de desarrollo humano” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2018).

Las causas que podrían explicar ese descenso de la tasa de matriculación bruta que se produce desde la educación primaria a la secundaria, podría ser porque a pesar de que se *incrementó la matrícula de las niñas en la escuela secundaria de 13% a 56% en diez años —un logro notable para un país pobre— un análisis más detallado de las cifras tras el puntaje muestra que dicho progreso es atribuible a la matrícula en los niveles de primaria y baja secundaria, y que muchas otras desigualdades permanecen* (Oxfam GB, 2006). Por otra parte, un alto porcentaje de los alumnos que deberían estar en secundaria permanecen en primaria, como lo muestra la cifra de 119% de matriculados en esta etapa. Además, también entrarían en juego otra serie de motivos como puede ser el trabajo infantil, donde muchos niños y niñas deben trabajar a jornada completa para contribuir a la economía del hogar, y esto impide que puedan acudir a la escuela, o en caso de poder acudir estén demasiado cansados como para prestar toda su atención en el aprendizaje. Por otro lado, podrían encontrarse otras causas como el matrimonio infantil algo muy común en los países de Asia del Sur y que en el caso de Bangladesh afecta a un 59% de las mujeres, o incluso el embarazo precoz donde se ven involucradas un 36% de las mujeres, impidiendo a las mujeres acudir a la escuela (UNESCO, 2020). En otras

ocasiones la cosa va más allá, a pesar de que la educación sea pública muchos padres deben gastarse dinero en tutorías privadas para compensar la mala calidad del sistema educativo, en el que las aulas están sobrepobladas y los maestros en la mayoría de los casos carecen de formación adecuada, ya que el gobierno solo destina un 2,5% de gasto público en educación (Oxfam GB, 2006), es por ello que *un tercio de los niños bangladesíes abandonan la escuela antes de terminar la primaria y alrededor de tres millones de niños en edad escolar nunca han pisado un aula. En este grupo de marginados del sistema escolar se cuentan niños de la calle, hijos de familias que emigran del campo a la ciudad y pequeños que viven en zonas pobres y alejadas con muy poco acceso a servicios educacionales* (Banco Mundial, 2010) . Este hecho conduce a que se produzca una brecha a nivel educativo entre ricos y pobres, ya que las familias con mayores recursos económicos son capaces de invertir más dinero en la educación de sus hijos y, por tanto, serán estos los que finalicen con unos altos niveles de estudios (Europa Press, 2007)

6.- ESTRUCTURA ECONÓMICA

6.1 Política Económica y Estructura Productiva de Bangladesh

Antes de finalizar la Segunda Guerra Mundial se celebró la Conferencia de Bretton Woods, donde se buscaba crear un nuevo orden financiero mundial una vez que finalizase la guerra. Los principales objetivos de la Conferencia de Bretton Woods fueron la estabilidad financiera y monetaria para evitar la devaluación de las divisas y favorecer tanto al comercio, como a las inversiones (Ballesteros Materón, 2021). Para ello se crearon dos instituciones financieras internacionales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que desde entonces se encargaron de supervisar a la comunidad internacional y decidir el rumbo de la política económica gubernamental (Ballesteros Materón, 2021). Pero este nuevo sistema financiero internacional establecido en la Conferencia de Bretton Woods fue sustituido por unas nuevas recomendaciones en materia de política económica que recibían el nombre del Consenso de Washington, formulado por Williamson en 1989 (Ballesteros Materón, 2021).

El Consenso de Washington fue un conjunto de medidas de corte neoliberal en materia de política económica que se utilizaron en los años ochenta (Bidaurratzaga, 2012). Este conjunto de medidas diseñadas por autores neoliberales quería establecer una teoría válida para todos los países, aplicando tanto a los países desarrollados como a los subdesarrollados las mismas herramientas. Las herramientas consistían

fundamentalmente en establecer al mercado como mecanismo de asignación de los recursos, la no intervención pública ya que genera distorsiones en la economía, la privatización de las empresas e instituciones públicas, junto con la liberalización de los mercados de capital para atraer nuevos inversores y aumentar de esta forma las tasas de interés (Hidalgo Capitán, 1998). Pero estas medidas no calaron en todos los países por igual, mientras que en los países del norte este cambio de política económica se utilizó para dar respuesta a la crisis de los años setenta utilizando políticas restrictivas contra la inflación y el déficit público, en los países del sur el FMI y el BM lo empezaron a implementar ante el estallido la crisis de deuda externa en los años ochenta. La intervención por parte del BM y el FMI evitaba que el sistema financiero internacional colapsase, ofreciendo financiación condicionada a los países deudores del sur, esta financiación condicionada debía ir acompañada de unas medidas de ajuste denominadas "programas de ajuste estructural" (Bidaurratzaga, 2012).

Esta condicionalidad macroeconómica en el caso de Bangladesh incidió en la dirección de la política pública, puesto que las instituciones financieras internacionales tomaron el control de las finanzas públicas imponiendo austeridad fiscal y monetaria, además de supervisar la distribución de los fondos del estado y ejercer control sobre el proceso presupuestario (Chossudovsky, 2002). Como resultado, *la austeridad fiscal impedía que el gobierno movilizase sus recursos internos. Además, para la mayor parte de los proyectos de inversiones públicas, el "consorcio de ayuda" requería un sistema de oferta internacional. Es por ello, que las grandes compañías internacionales constructoras e ingenieriles tomaron el control de la inversión pública en detrimento de las empresas locales* (Chossudovsky, 2002).

Por otro lado, el FMI eliminó los subsidios a la agricultura, perjudicando a los pequeños y medianos agricultores que se quedaron sin tierras y tuvieron que utilizar los terrenos marginales afectados por las inundaciones. Asimismo, llevó a cabo la liberalización de los créditos agrícolas que contribuyó a la fragmentación de las propiedades agrícolas, así como a la creación de una nueva clase de agricultores-empresarios rentistas denominada "los señores del agua" (Chossudovsky, 2002). Todas estas medidas tomadas por parte del FMI no modernizaron al sector agrícola, sino que *el programa de ajuste estructural frustró el desarrollo de la agricultura capitalista desde el inicio. Además del abandono de la infraestructura agrícola, las instituciones de Bretton Woods exigieron la liberalización del comercio y la desregulación de los mercados de granos. Estas políticas*

contribuyeron al estancamiento de la agricultura alimentaria destinada al mercado nacional (Chossudovsky, 2002), produciéndose una auto insuficiencia alimentaria, a pesar de ser un país con un terreno lo suficientemente fértil como para poder satisfacer las necesidades alimenticias de toda su población (Navarro, 2013). Es por ello por lo que se puede afirmar que el programa de ajuste estructural impedía la autosuficiencia porque favorecía el control de la tierra en manos de unos pocos, digamos que *el 16% de los propietarios de tierra controlan el 60% de toda la tierra, la cual cultivan para producir alimento que se exporta a los países llamados “desarrollados”* (Navarro, 2013), además imposibilitaba el desarrollo de una política agraria independiente, y establecía trabas para que no se pudieran llevar a cabo inversiones públicas en la agricultura impidiendo la movilización de recursos públicos para apoyar a la economía rural (Chossudovsky, 2002).

Como consecuencia de la fragmentación del sector agrícola, la mano de obra tuvo que emigrar hacia la ciudad en busca de un nuevo empleo, pues los empleos no agrarios en las zonas rurales eran prácticamente inexistentes (Chossudovsky, 2002). En la ciudad la mano de obra se recolocó en la industria dedicada a la fabricación de ropa hacia la exportación. Por su parte, la industria textil era un sector demasiado reciente puesto que nació en Bangladesh en 1960 y su producción estaba destinada al mercado doméstico, pero pronto pequeños y medianos empresarios empezaron a vender estas prendas por todo el país, hasta que en 1976 uno de estos empresarios empezó a exportar a Francia a través de la Oficina de Promoción de Exportaciones (Lily, 1986). En 1984 el sector de la industria textil había experimentado un rápido crecimiento, *el número de industrias aprobadas por el gobierno eran ya 179, mientras que 79 esperaban la aprobación del gobierno y otras 167 habían presentado sus antecedentes y documentación para obtener esta aprobación* (Lily, 1986), este aumento del número de apertura de fábrica se debe a los buenos datos de las exportaciones de vestuario, según los datos *desde 1976 a 1984, la exportación de vestuario aumentó en tal forma que sobrepasó a todas las demás exportaciones, aumentando 2500 veces* (Lily, 1986).

En conclusión, se podría afirmar que los préstamos ofrecidos por parte del FMI y del BM no ayudaron a los países del Sur a salir de la crisis de la deuda externa, debido a que la condicionalidad con la que se suministraban los préstamos debía ir acompañada por la adopción de medidas de corte neoliberal, con las que se acabaría lapidando la estructura económica que tenía definida de antemano el país. Como resultado, se impondría una nueva estructura económica en la que se le otorgaría importancia a aquellos sectores

económicos vinculados a las exportaciones, obteniendo de esta forma divisas con las que poder devolver las ayudas otorgadas por parte del FMI y del BM, y a su vez se encontrarían dentro del comercio internacional, pero de una forma desventajada, como veremos más adelante. Un claro resultado de ello ha sido el cambio que ha sufrido la estructura económica de Bangladesh, donde inicialmente el sector agrícola era el eje principal de la economía, pero a partir de los años ochenta fue sustituido por el sector textil dirigido a la exportación, configurándose definitivamente la estructura económica que posee Bangladesh hoy en día.

6.2 Sectores Económicos

6.2.1 Sector Primario

El sector primario ha ido reduciendo su peso como porcentaje del PIB durante los últimos años, *así, si en el año 1995 el sector primario representaba en torno al 25% de la economía de Bangladés, en la actualidad se sitúa por debajo del 15%* (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019). A pesar de ello el sector primario sigue siendo una actividad económica determinante en el crecimiento económico del país por diversos motivos, por un lado, utiliza numerosa mano de obra, según los datos de 2019 un 42.7% de la población activa se encuentra localizada en el sector primario (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019), además se estima que alrededor de un 70% de la población depende de este sector para subsistir. De igual forma, este sector se encarga de proporcionar alimento a la población del país, reduciendo la pobreza existente en las zonas rurales dado que un 87% de la población obtiene al menos parte de sus ingresos de este sector (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Pese a todo, las razones por las que tiene tan poca representatividad dentro de la economía del país es por su baja productividad (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019). La escasa productividad está ligada por un lado al tamaño de las explotaciones agrícolas que, *de acuerdo con el censo agrícola de 2015 de Bangladesh, la mayoría de las explotaciones agrícolas son de tamaño pequeño o mediano (98,45%), con menos de 3 hectáreas de tierra; solo unas pocas son grandes explotaciones (1,55%)* (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019), y por otro lado viene en consonancia con la pérdida de las tierras cultivables por causas tanto climatológicas como por contaminación de tierras o aguas (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

6.2.2 Sector Secundario

El sector industrial ha ido ganando peso en la economía de Bangladesh en los últimos años, configurándose como el motor del crecimiento económico que experimenta el país, según los datos del año 2019, el sector industrial representa un 34% del PIB del país y utiliza a un 20,5% de la población activa (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019). Dentro del sector industrial, la actividad que más destaca es la industria textil convirtiendo al país en el segundo productor de prendas de vestir a nivel mundial. Como veremos más adelante, las razones por las que la industria textil de Bangladesh es tan atractiva para los inversores extranjeros es porque tiene unos costes laborales baratos, y posee un marco normativo que permite a los inversores establecer nuevas fábricas en el sector privado, constituir empresas conjuntas con otras ya existentes, adquirir fábricas textiles de dominio público e incluso realizar inversiones indirectas a través del arrendamiento o de servicios financieros (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019). Además, ofrece ventajas fiscales, en concreto *el tipo del impuesto sobre la renta de las sociedades para los fabricantes y exportadores del sector de la confección se redujo al 15% y al 12,5% para las sociedades anónimas* (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019), y aquellas empresas que obtuvieran el certificado de construcción ecológica tendría un tipo impositivo del 12% (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019). *Pero este sector comienza a dar señales de agotamiento ya que su tasa de crecimiento es paulatinamente menor. Por este motivo, el gobierno de Bangladés impulsa una política de diversificación industrial que les permita no depender de un único producto* (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019).

En esta política de diversificación industrial de Bangladesh destacan dos industrias, los productos de yute y los productos farmacéuticos. En cuanto a la industria del yute, es una actividad importante en cuanto a la generación de empleo debido a que en torno a 4 millones de personas trabajan en esta actividad, es por ello por lo que tanto el sector público como privado operan en fábricas, estableciéndose un total de 234 fábricas privadas y 26 de origen estatal, según los datos de 2017 (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019). Además, la industria del yute tiene un papel importante en las exportaciones del país, estas exportaciones de yute según las autoridades *suplieron más del 90% de la demanda mundial de yute en bruto y alrededor del 80% de los productos de yute* (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019). Por su parte la industria farmacéutica, ha experimentado un fuerte crecimiento durante los

últimos años aprovechando su pertenencia al conjunto de los PMA, lo que permitió a Bangladesh la posibilidad de producir sus propios productos farmacéuticos sin necesidad de someterse a la legislación sobre patentes. Este hecho permitió suplir el 98% de la demanda interna de medicamentos, relegando las importaciones de productos farmacéuticos exclusivamente a aquellos que utilizasen una alta tecnología como los medicamentos contra el cáncer o las vacunas (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

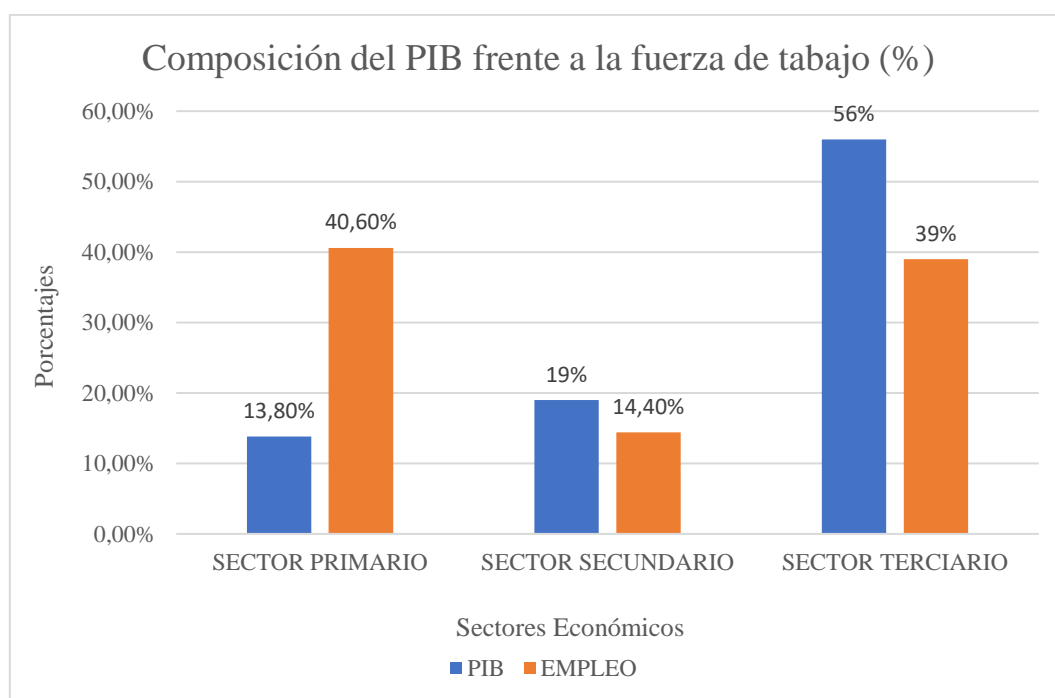
6.2.3 Sector Terciario

El sector terciario es el sector que más contribuye al PIB de Bangladesh, localizándose en torno al 56% del PIB, a pesar de que en los últimos años perdió puntos en favor del sector industrial (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019). El número de personas empleadas en el sector servicios fue del 39% de la población activa en el periodo 2016-2017 y se localizaban principalmente en el *comercio, los hoteles y los restaurantes representaron un gran porcentaje del empleo, con un 15,1% en 2015/2016, seguidos de los productos básicos y los servicios personales (11,3%); los transportes, el mantenimiento y las comunicaciones (8%); la administración pública y la defensa (1,7%); y los servicios financieros y los servicios prestados a las empresas (0,7%)* (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019). Las razones que explican su alta representatividad están relacionadas con el proceso de industrialización que ha experimentado el país, permitiendo dedicar más dinero público a transportes y comunicaciones reflejando el esfuerzo por modernizar el país (Oficina Económica y Comercial de España en Dacca, 2019).

En cuanto al gráfico que se muestra a continuación (gráfico 4) podemos sacar dos conclusiones, por un lado, el sector secundario, y más concretamente el sector textil, no es el sector que más peso tiene en el producto interior bruto del país, sino que es el sector terciario, y por el otro lado, también se puede observar que tampoco es el sector que más empleo genera, sino que es el sector primario, entonces, ¿por qué se considera que el sector textil ha sido la panacea del desarrollo económico experimentado en Bangladesh en los últimos tiempos? Las razones son las que hemos ido relatando con anterioridad, en primer lugar, las teorías neoliberales impusieron un nuevo modelo económico en el que el sector textil dedicado a la exportación permitía al país incorporarse en la economía internacional y, por consiguiente, daba la posibilidad de abordar el principio de la industrialización económica. En segundo lugar, el proceso de industrialización tiene dos

efectos, el primero de ellos es que se produce un tipo de "crecimiento desequilibrado" donde el crecimiento del sector textil hizo de motor de la economía arrastrando al resto de sectores, explicándose de esta forma los buenos datos que aporta el sector terciario, y el segundo efecto, fue el éxodo rural donde la población activa del sector primario abandonó las zonas rurales para acudir a los núcleos urbanos en busca de una vida mejor. La realidad es que la mayor parte de las personas desplazadas del campo a la ciudad se han ido encontrando con una realidad muy distinta a la imaginada, en la mayoría de los casos viven en barrios marginales de las ciudades trabajando en la economía sumergida del sector textil, explicándose así el bajo porcentaje de empleo, o incluso si llegan a trabajar de forma legal en el sector textil perciben unos salarios miserables a cambio de unas lamentables condiciones de trabajo, en buena medida causadas por la inversión extranjera directa como veremos en el siguiente epígrafe.

Gráfico 4: Distribución del PIB y empleo por sectores (%)



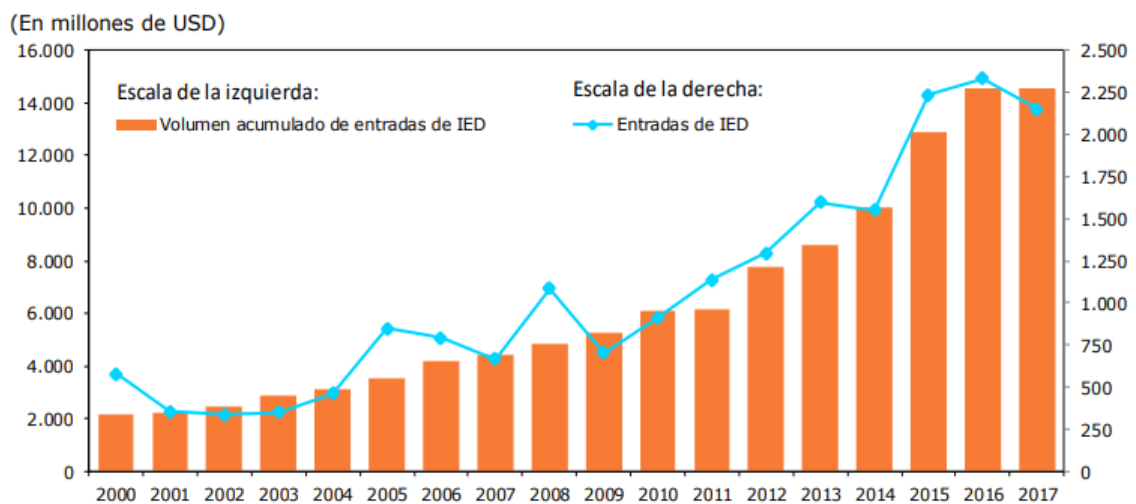
Fuente: Elaboración propia con datos del periodo 2016 -2017, obtenidos del Informe de la Secretaria de la Organización Mundial del Comercio (Secretaria de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

6.3 Inversión Extranjera Directa

Numerosas investigaciones establecen que existe un nexo de unión entre la inversión extranjera directa y el crecimiento económico de aquellos países receptores. En este sentido Paul Romer en 1990 determinó que la inversión extranjera directa fomentaba el

crecimiento económico mediante la acumulación de capital humano y de conocimientos, pero este crecimiento económico no se daba en todos los países por igual ya que el impacto que podía tener la inversión extranjera directa dependía de la situación del país receptor de cara al sector exterior, es decir, si la estructura de un país estaba orientada hacia la exportación se podía beneficiar más de la inversión extranjera directa (Romer, 1990). Sin embargo, otros autores como Samir Amin establecen que la inversión extranjera directa no incentiva el crecimiento económico del país, sino que lo suprime a mínimos. Las razones son diversas, por un lado, se encuentra la dependencia del país receptor, una vez que el país receptor recibe la inversión extranjera directa deja el control de su economía en manos de los inversores extranjeros que comienzan a dominarla en función de sus propios intereses. Una vez que los inversores extranjeros toman el control, permiten la entrada de las empresas extranjeras al mercado local expulsando a las empresas locales ya que no posee la capacidad suficiente para poder competir con las nuevas empresas con mayores volúmenes de capital y tecnología, y por último esta entrada de inversión extranjera puede provocar la repatriación de beneficios y capital, deteriorando la balanza de pagos (Amir, 1974)

Gráfico 5: Inversión Extranjera Directa en Bangladesh

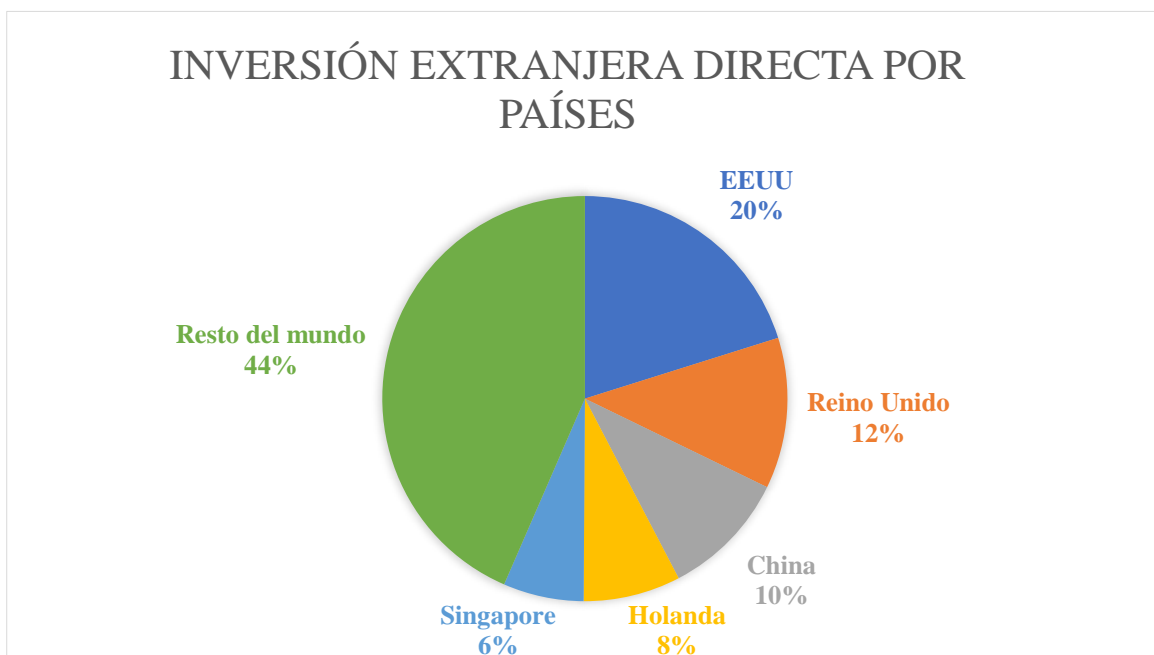
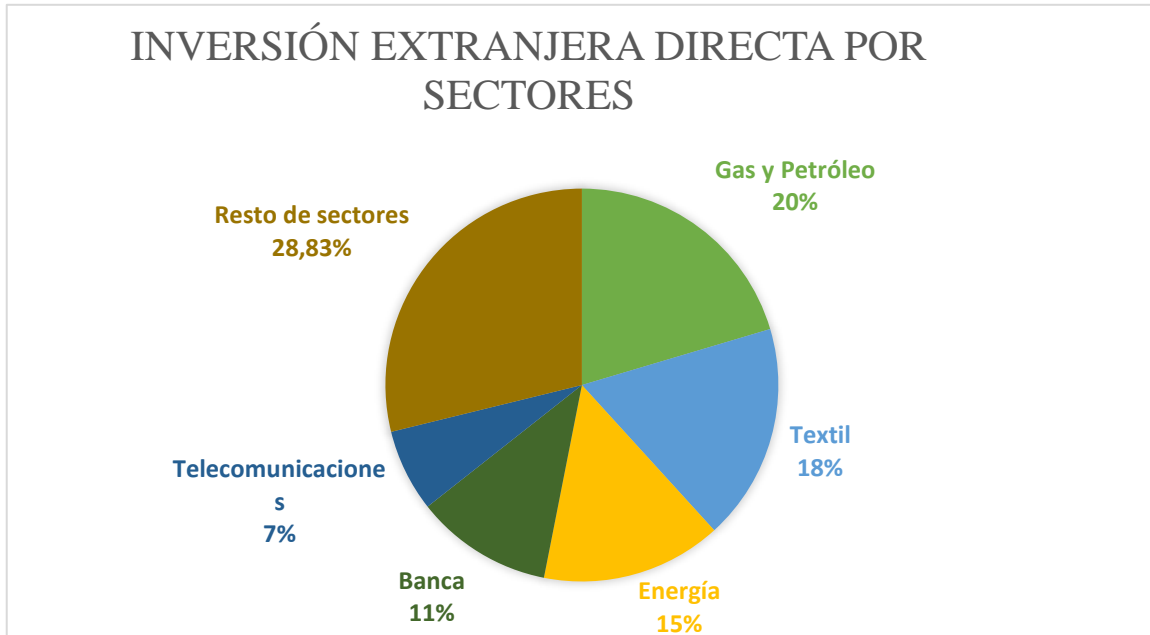


Fuente: Informe titulado “Examen de las políticas comerciales” elaborado por la Secretaria de la Organización Mundial de Comercio (Secretaria de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Como vemos, en nuestro caso particular, los flujos de inversión extranjera directa han aumentado a lo largo de los últimos años, esto se debe a que el país posee un régimen liberal y atractivo para inversor al ofrecer incentivos en determinados sectores a través de

programas, como veremos más adelante (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019). Ahora bien, si realizamos un desglose del origen y el destino de la inversión extranjera directa, obtenemos lo siguiente:

Gráfico 6: Inversión Extranjera Directa por sectores y países.



Fuente: Elaboración propia con los datos obtenidos del Informe Económico y Comercial elaborado por la Oficina Económica y Comercial de España en Daca (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019).

Como vemos la mayor parte de la Inversión Directa Extranjera proviene de Estados

Unidos seguido de Reino Unido y China, y su destino suele ser los sectores del gas y petróleo, seguido por el sector textil y de la energía. Las razones del gran interés en el sector del gas, petróleo y energía es por la existencia de grandes proyectos de inversión como el proyecto de energía nuclear Rooppur en el que trabaja la compañía estatal rusa Rosatom, la central térmica de Rampal o la terminal de Gas Natural Licuado donde la empresa Petrobangla firmó un contrato con una empresa estadounidense (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019). En cambio, las razones que explicarían la entrada de inversión extranjera directa en el sector textil tiene que ver con la deslocalización de las empresas de los sectores textiles de los países desarrollados.

6.3.1 El proceso de deslocalización

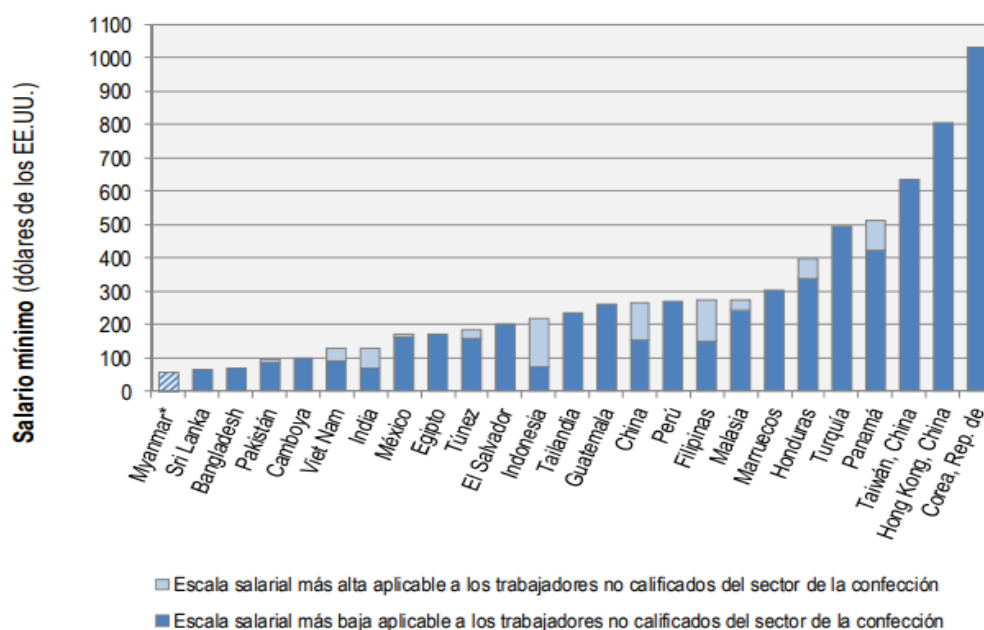
El proceso de deslocalización no llegó a alcanzar su auge hasta los años ochenta con la llegada de las políticas neoliberales y el libre comercio, en los setenta la producción de prendas de vestir se encontraba en los países desarrollados como Estados Unidos o Europa, se caracterizaba por ser una producción en masa de prendas de vestir estándar que no se modificaban demasiado entre temporadas (Departamento de Actividades Sectoriales, 2014). *Además, la actividad venía determinada por la oferta, los ciclos de producción eran predecibles, la base de proveedores solía ser de carácter regional y relativamente estable* (Departamento de Actividades Sectoriales, 2014). Las primeras oleadas de deslocalización condujeron a la firma del Acuerdo Multifibras en 1974, un acuerdo que establecía cuotas y límites a la importación de determinadas mercancías con el objetivo de proteger a las industrias textiles de las economías desarrolladas (Sales i Campos, 2013). Pero en lugar de impedir a las empresas deslocalizar sus ramas productivas, consiguió que las empresas optasen por abandonar los “tigres asiáticos” y reconducir sus ramas productivas a aquellos países que no aparecían en el acuerdo, y de esta forma en los años ochenta se produjo la segunda oleada de deslocalización hacia países como Bangladesh, Filipinas, Sri Lanka, Tailandia o Indonesia (Sales i Campos, 2013). Llegados los años noventa se produjo un cambio de tendencia en la industria textil, aparecieron innovaciones en los diseños, se amplió la gama de productos y, por tanto, aumentó la competitividad de las empresas del sector, esto hizo que el fenómeno de deslocalización se hiciera más rentable que nunca debido a la necesidad de reducir los costes productivos (Sales i Campos, 2013). Hoy en día, el fenómeno de los años noventa persiste recibiendo el nombre de “fast fashion”, esta nueva estrategia de la industria de la moda consiste en recrear las tendencias de las grandes pasarelas de la moda, pero de forma

más rápida y barata, alcanzando en algunos casos el número de 20 colecciones anuales (Departamento de Actividades Sectoriales, 2014).

6.3.2 Causas de la deslocalización

Para poder llevar a cabo la recreación de los modelos de las grandes pasarelas de forma rápida y barata, las empresas textiles deben acudir a aquellos países donde las condiciones laborales y los salarios son más flexibles para poder disminuir los costes de producción, mientras aumentan su beneficio por unidad vendida. En este momento, entran en acción países como Bangladesh donde los trabajadores del sector textil tienen jornadas laborales de unas 12 o 14 horas diarias ya que en la mayoría de las ocasiones para poder cumplir con los volúmenes y las fechas de entrega deben trabajar más horas de lo habitual. Según una investigación realizada por Asian Floor Wage Campaign en 12 fábricas textiles de Bangladesh, el 76,4% de los trabajadores afirmaron que no se podían alcanzar los volúmenes de producción en el horario habitual (Merk, 2009), es por ello por lo que se veían obligados a seguir trabajando horas extras que solo se cobraban cuándo se cumplían los objetivos de producción (Sales i Campos, 2013). A cambio de estas numerosas horas de trabajo, reciben unos salarios mínimos que se encuentran muy por debajo de los niveles de subsistencia y que impiden cubrir algunas necesidades básicas como la alimentación, la vivienda, el vestido, incluso servicios básicos como la educación, la salud o el transporte (Sales i Campos, 2013).

Gráfico 7: Salarios mínimos mensuales del sector textil en 2014 por países



Fuente: Informe titulado “Salarios y tiempo de trabajo en los sectores de los textiles, el vestido, el cueto y el calzado” elaborado por el Departamento de Actividades Sectoriales de la Organización Internacional del Trabajo (Departamento de Actividades Sectoriales, 2014).

Como vemos, el salario mínimo de Bangladesh supera los 50\$ mensuales, pero no es el país con el salario mínimo más bajo, por debajo se encuentran otros países como su vecino Myanmar o Sri Lanka (Departamento de Actividades Sectoriales, 2014), en cambio, otros países como China, principal país exportador textil, han decidido aumentar el salario mínimo de sus trabajadores lo que ha hecho que las empresas decidan abandonar el país asiático y localizar sus ramas productivas en Bangladesh donde los costes salariales son inferiores (Bain & Avins, 2015). A pesar de la subida salarial, tanto China como el resto de los países siguen siendo más rentables para las empresas del sector textil que producir en su propio país, ya que empresas como el Grupo Inditex o el Corte Inglés deberían pagarle como salario mínimo a sus trabajadores 950€ al mes, según establece la ley, impidiendo que puedan reducir los costes productivos de la misma manera que trasladando sus ramas productivas a países como Bangladesh.

Pero ¿por qué los salarios son tan bajos en Bangladesh? Pues bien, en primer lugar, Bangladesh es un país con una alta densidad demográfica como hemos visto anteriormente, esta alta densidad de población unida al éxodo rural hace que se produzca un exceso de mano de obra en el sector secundario y como sabemos cuándo hay un exceso de mano de obra, los salarios tienden a disminuir. Asimismo, en la mayoría de los casos, la mano de obra que acude a los puestos de trabajo del sector textil es mano de obra poco cualificada ya que en muchos casos es ejercida por mujeres jóvenes o incluso niños que deciden abandonar la escuela para aportar un sueldo más en su hogar, por lo tanto, aceptan cualquier tipo de remuneración, por lo mínima que sea. En segundo lugar, esta baja remuneración también está vinculada al papel que ejerce el gobierno puesto que están dispuestos a no ejercer una subida salarial reprimiendo las condiciones laborales de sus trabajadores a cambio de que las empresas extranjeras se queden en el país (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016), así lo expresaba un trabajador de Bangladesh que decía que al gobierno le era indiferente la precariedad que sufrían los trabajadores ya que estos salarios tan bajos eran el resultado de la presión ejercida por parte de las empresas y de los organismos de comercio (Merk, 2009).

Además, cabe señalar que la OIT, en un estudio sobre la diferencia de salarios por razones de género, determinó que en Bangladesh las mujeres ganaban un 23,2% menos por hora

que los hombres (Merk, 2009), produciéndose una brecha salarial entre hombres y mujeres, a pesar de que las mujeres representen entre un 80% o un 90% de la fuerza de trabajo en el sector textil. Las razones que podrían explicar esta brecha salarial es que se considera que el sueldo de la mujer es complementario al del hombre, cuando la realidad es que muchas veces es la única fuente de ingreso del hogar. Por otro lado, la mayoría de las veces, las mujeres trabajan en el sector textil de forma temporal o subcontratadas solamente para cuando hay grandes volúmenes de pedidos, y en aquellos casos en los que algunas mujeres consiguen alcanzar un contrato fijo tienen menores oportunidades de promoción que los hombres (Merk, 2009). Por último, entra en juego la capacidad de negociación de los trabajadores, es usual que en el sector de la producción textil los patrones decidan contratar como mano de obra a mujeres abandonadas, jóvenes o niñas ya que su capacidad de negociación es menor accediendo a salarios bajos, mientras que los hombres debido a su status social tiene mayor poder de negociación, y por lo tanto reciben un salario mayor (Lily, 1986).

Por último, otra causa que atrae a las empresas del sector textil a llevar a cabo las deslocalización de sus ramas productivas son los incentivos tanto fiscales como no fiscales que ofrecen los gobiernos de los países. En el caso particular de Bangladesh, el gobierno decide llevar a cabo incentivos de tipo fiscal y no fiscal como la Política de Exportación diseñada para mejorar la posición del país en el comercio internacional facilitando las exportaciones. Para ello, determinados sectores entre los que se encuentra el sector textil se identifican como sectores prioritarios y gozan de préstamos a tipo de interés reducidos, ventajas financieras o subvenciones para servicios públicos como el agua, el gas o la electricidad, desgravaciones en el impuesto sobre la renta de sociedades, ayudas a la producción y comercialización de productos, créditos a la exportación a tipos de interés reducidos y en condiciones más favorables, así como una exención fiscal de entre 5 y 7 años en el impuesto de la renta de las sociedades de aquellas empresas nuevas de determinados sectores entre los que se encuentra el sector textil (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Todos estos factores atraen a empresas como el Grupo Inditex o H&M, líderes en los mercados europeos que utilizan el modelo de producción fast fashion y que se sirven de los incentivos y de las malas condiciones laborales de países como Bangladesh para poder maximizar sus beneficios y su productividad, de esta forma según los datos suministrados el Grupo Inditex en 2016 consiguió aumentar sus beneficios un 28% con respecto al año

anterior, alcanzando la cifra de 521 millones de euros, sin embargo este tipo de prácticas como veremos a continuación, no solo tienen un impacto social como la vulneración de los derechos humanos sino que también contribuyen a acabar con el medioambiente (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016).

6.3.3 Impactos negativos de la deslocalización

Tal y como comentaba en el apartado anterior, el método de deslocalización que llevan a cabo las grandes marcas de la industria textil genera un impacto tanto en la economía de su propio país, como en el país al que trasladan sus ramas productivas. En el caso de su propio país, se genera un resentimiento de la industria textil que acaba repercutiendo en la economía, como podría ser el caso de la industria textil catalana, pero en los países en los que se lleva a cabo la inversión extranjera el impacto es mucho mayor.

Hay que tener en cuenta que la estructura de salarios mínimos que presenta Bangladesh coincide con la volatilidad de los precios de los alimentos, esta volatilidad de los precios se vio patente entre los años 1994 y 2006, cuando la estructura de salarios mínimos se mantuvo constante, sin embargo, los precios de los productos alimenticios aumentaban un 4% o 5% cada año (Merk, 2009). Este aumento de los precios en productos tan básicos como el arroz puede explicarse por la falta de oferta existente país, causada por los desastres naturales como las inundaciones, y que, por lo tanto, hace que deban adquirirlos en los mercados internacionales en muchas ocasiones a un precio superior. Según la OIT la subida de los precios de los productos alimenticios hace que empeore la dieta de las familias pobres, y por lo tanto se produzca un aumento de las cifras de malnutrición por falta de vitaminas o minerales (Oficina Internacional del Trabajo, 2008), explicándose de esta forma que un 36,2 de los niños menores de 5 años sufran malnutrición tal y como comentaba en el apartado 5.2.2 referente a la salud (Organización Mundial de la Salud, 2021). Además, al dedicar un 50% de su salario a la adquisición de alimentos, las familias dejan de consumir otros productos o servicios como vivienda, educación o vestido, digamos que son muchas las personas que trabajan en la producción de ropa, pero los propios trabajadores ni siquiera se pueden permitir adquirir aquello que ellos mismos producen por sus bajos salarios (Merk, 2009).

No ofrecer un salario digno a los trabajadores, no solo hace que se vulneren los derechos humanos y más concretamente el artículo 23.3 de la Declaración de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en que se establece que *toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una*

existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1948), sino que además provoca que muchos jóvenes decidan abandonar la escuela para incorporarse en el mercado laboral para aportar un salario extra en la economía doméstica, explicándose de esta forma las altas tasas de abandono escolar producidas entre primaria y secundaria que explicaba en el apartado 5.2.3 referente a la educación. Este es el caso de Hasan, un joven que trabaja cortando cuero en un taller de zapatería de Bangladesh y que decidió abandonar la escuela para ayudar a la economía doméstica, él mismo señala lo siguiente:

Apenas puedo escribir mi nombre. Sin educación sé que nunca podré hacer otro trabajo. Hasta para tener un trabajo en el textil hoy en día hay que tener educación. Así que es bueno para mí aprender este trabajo. Anteriormente trabajé en una curtiduría, arriesgando mucho mi salud. Así que empecé a aprender zapatería. Ahora mismo solo puedo cortar el cuero de acuerdo con el tamaño y el diseño, pero con el tiempo aprenderé el proceso completo de zapatería. Mis padres viven en el pueblo y todavía no puedo enviarles suficiente dinero para cubrir sus necesidades. Puedo ganar un máximo de 8.000 takas al mes (90€). Vivo en esta habitación con mis otros cinco compañeros zapateros. Es muy difícil dormir durante las noches de verano sin un ventilador en esta habitación abarrotada. Pero no puedo gastar más del dinero que gano en alojamiento y comida. Mis colegas dicen que no hay futuro en este trabajo, pero mantengo mi fe firmemente en que las cosas mejorarán con el tiempo (Campaña Ropa Limpia, 2017).

A grandes rasgos no tener un salario digno empuja a aceptar trabajos en condiciones laborales insalubres e inseguras, ya que, si tenemos en cuenta el historial de la mayor parte de las fábricas de Bangladesh, podemos afirmar que en casi todas las fábricas se han sufrido catástrofes laborales. En referente a las condiciones insalubres, hay que tener en cuenta que en Bangladesh se sigue aplicando la técnica del sandblasting una técnica para poder desgastar los vaqueros que se consigue a través de la aplicación de agua y arena, este hecho si no se llega a utilizar la protección adecuada puede conducir a que en el ambiente de las salas donde se realiza se llegue a respirar sílice causando graves daños en los pulmones, es por ello que otros países desarrollados como Estados Unidos u otros países europeos, prohibiesen ya en los años setenta realizar esta práctica sin la protección adecuada (Sales i Campos, 2013). En este sentido, un estudio que realizó la Campaña Ropa Limpia en 2012 reveló que los trabajadores de las fábricas donde se realizaban la

práctica sandblasting afirmaban que se podían trabajar más de 12 horas en un día en salas llenas de polvo, con apenas ventilación y sin usar la protección adecuada, además señalaba que muchos de ellos ya presentaban algunos síntomas relacionados con alguna enfermedad pulmonar causada por el sílice (Sales i Campos, 2013). En cuanto a la inseguridad de las fábricas, en la mayor parte de las fábricas existe un mal estado del cableado eléctrico pudiendo producirse incendios, no existen salidas de emergencia, faltan extintores e incluso en los peores de los casos, las fábricas se hunden como en el caso de la fábrica Spectrum donde se decidió añadir un piso más al edificio de cuatro plantas (Sales i Campos, 2013) o el caso del Rana Plaza un edificio en el que encontraban diversos talleres de confección cuya producción estaba destinada para diversas firmas de ropa entre las que se encontraban Inditex, Mango, H&M, e incluso Carrefour (Weiler, 2013).

Tras estos accidentes laborales, las grandes firmas de ropa no deciden asumir su culpa ya que para ellos las personas que trabajan en sus fábricas textiles en los países donde se lleva a cabo la deslocalización, no se encuentran bajo su responsabilidad legal, dicho de otra forma, en el momento en el que se realiza la deslocalización las empresas transnacionales dividen su personalidad jurídica entre filiales, contratistas, subcontratistas y proveedores estableciendo una relación exclusivamente mercantil (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016), por lo tanto niegan la posibilidad de indemnizar a las víctimas de las catástrofes laborales. En el caso del derrumbe del Rana Plaza, las víctimas fueron indemnizadas a través del Fondo Fiduciario de Donantes Rana Plaza, un fondo establecido por la OIT en enero de 2014, formado por 30 millones de \$ con el que se quería cubrir la pérdida de ingresos y costear los gastos sanitarios (Campaña Ropa Limpia, 2015), La mayor parte de las aportaciones fueron de la colaboración ciudadana, mientras que empresas como Primark que tenía allí sus propias fábricas aportó tan solo 1 millón de dólares (SERVIMEDIA, 2014). Estos hechos dejaron claro que las políticas voluntarias de Responsabilidad Social Corporativa no son útiles y que es necesario establecer un nuevo sistema de control, transparencia y obligatoriedad para evitar la vulneración de los derechos humanos.

Finalmente, cabe destacar que la industria textil es la 2º industria más contaminante del mundo por diversos motivos, entre los que se encuentran las emisiones de CO₂ debido a las largas distancias que deben recorrer las prendas de vestir, el uso de productos químicos y el uso excesivo de agua en todas las fases de producción y vida útil de la prenda.

Figura 2: El impacto medioambiental de la industria textil



Fuente: “Moda letal: 11.000 litros de agua para unos vaqueros” elaborado por Joan Lluís Ferrer (Ferrer, 2020)

Como hemos visto, el proceso de deslocalización implica que se produzcan largas distancias entre el lugar de producción y el punto de venta, es decir, para que el producto final llegue del lugar de producción al consumidor final debe ser transportado y recorrer largas distancias desde los países subdesarrollados hacia los países desarrollados. Por lo general, los medios de transportes utilizados suelen ser los barcos, y en casos de extrema urgencia para cumplir con las fechas de entregas se usa el avión, ahora bien, si el medio de transporte usado es el barco se emiten 0,7 kg de CO₂ por cada 100 km, sin embargo, si es el avión la cifra alcanza los 158 kg de CO₂ (Departamento de Medioambiente, Alimentación y Asuntos Rurales, 2005). Estas no son las únicas emisiones de CO₂ que se producen durante el proceso de producción textil, puesto que la maquinaria usada tanto para el proceso de extracción del algodón como para la fase de lavado o planchado consumen energía y por lo tanto, generan gases de efecto invernadero, digamos que *si se considera toda la cadena de valor, desde producción de las materias primas hasta la distribución en el país de destino, el impacto climático es de 10,8 kg de CO₂ equivalente por cada kilogramo de producción exportada, ello dependerá de la distancia del destino y el medio de transporte (marino o aéreo)* (Salas Colotta & Condorhuaman Ccorimanya, 2009).

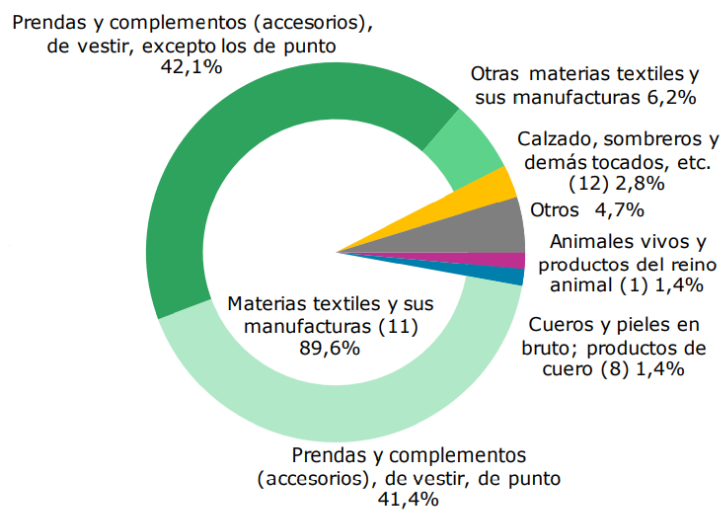
En segundo lugar, se genera otro impacto medioambiental por el uso de los productos químicos que comienzan a usarse ya en la etapa de cultivo del propio algodón que posteriormente se utilizará para la fabricación de prendas de vestir de las grandes marcas textiles, solamente en esta primera etapa de producción de algodón se consumen en torno al 24% a nivel mundial de los insecticidas, un 11% de pesticidas y abono químico (Carrera i Gallissá, 2017). Posteriormente también se ve la utilización de materiales químicos en *los procesos de ennoblecimiento textil (descrudado, blanqueo, tintura y acabado) donde se utilizan una elevada cantidad de productos químicos perjudiciales tanto para la salud humana y el medio ambiente* (Carrera i Gallissá, 2017). Algunos autores como Lacasse y Baumann señalan que en el proceso de ennoblecimiento se utilizan alrededor de 2.500 productos químicos distintos, finalmente estos productos químicos acabaran vertidos en los diferentes ríos o lagos, puesto que no es necesario tener plantas de tratamiento de residuos, y es por ello que el 20% de la contaminación de las aguas dulces esta ocasionada por el proceso de tintado, pudiendo llegar a ver ríos tintados de azul (Carrera i Gallissá, 2017).

Por último, *la industria textil consume una gran cantidad de agua en el proceso de producción de las fibras textiles (principalmente el cultivo de algodón y el lavado de la lana en bruto), en los procesos de tintura y acabado (puesto que utiliza el agua como medio de transporte para la aplicación de colorantes y otras sustancias) y en la fase de uso durante el lavado doméstico* (Carrera i Gallissá, 2017). Según los datos, se estima que para producir un kilo de algodón se utilicen al menos 10.000 litros de agua, mientras que en el proceso de ennoblecimiento se llegan a usar hasta 150m³ de agua por tonelada de tejido, pero la peor parte llega durante el lavado doméstico (Carrera i Gallissá, 2017). Durante en lavado doméstico, se produce un desprendimiento de los micro plásticos localizados en nuestras propias prendas de ropa, ya que en la actualidad el 60% de la producción textil está formada por materiales sintéticos como el nylon, poliéster o el acrílico debido a su bajo coste y a su alta durabilidad (Resnick, 2019). Estos micro plásticos finalmente acabarán en las aguas marinas ya que son muy difíciles de atrapar tanto por el filtro de la lavadora como por las plantas de tratamiento de aguas residuales, al no contar con filtros capaces de atrapar y tratar esos micro plásticos. Como resultado, se produce un impacto tanto en el medio marino como en cadena alimenticia de los seres humanos, según un estudio el 73% de la pesca procedente del noroeste atlántico contiene micro plásticos en el estómago (Wieczoreck, y otros, 2018).

6.4 Comercio Exterior

La incorporación de Bangladesh al comercio exterior es bastante reciente, pero debido a su localización geográfica y las políticas de ayuda al desarrollo basadas en el libre comercio, han hecho que el comercio exterior represente un 30% del PNB del país donde las exportaciones juegan un papel muy importante, es por ello por lo que se considera a Bangladesh a la 50ª economía más exportadora del mundo (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019).

Gráfico 8: Exportaciones de Bangladesh en el periodo 2017/2018



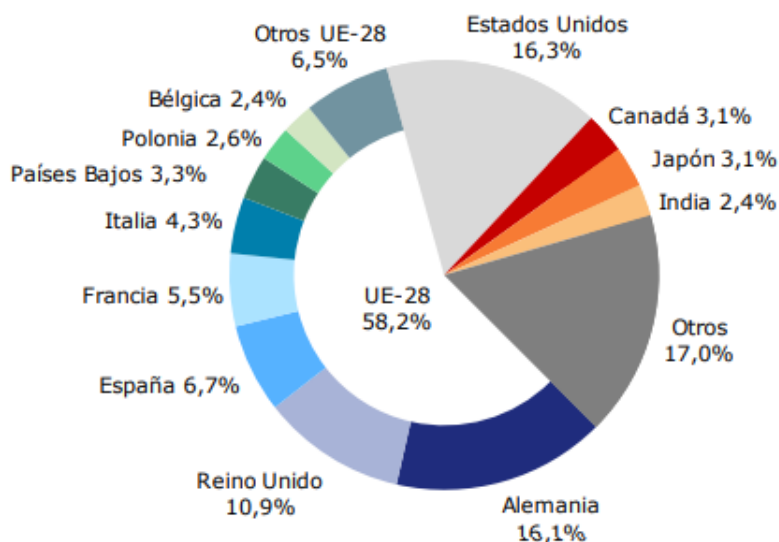
Fuente: Informe elaborado por la Secretaría de la Organización Mundial de Comercio titulado “Examen de las políticas comerciales” (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Como vemos la mayor parte de las exportaciones están relacionadas con el sector textil suponiendo más del 80% del valor de sus exportaciones (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019), se podría afirmar que las exportaciones de Bangladesh están poco diversificadas, aunque es cierto que existen prohibiciones acerca de la exportación de determinados productos como algunos productos agropecuarios como el trigo, las cebollas o los camarones sin elaborar para garantizar el suministro interno, u otros como los abonos producidos por una planta propiedad del Estado para garantizar y satisfacer la demanda alimentaria interna (Secretaría de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Pero ¿quiénes son sus principales socios comerciales?, pues como veremos en el siguiente gráfico la mayoría de sus socios comerciales son Estados Unidos y los países pertenecientes a la Unión Europea, es decir, los principales compradores de Bangladesh

son las mismas marcas de ropa de los países desarrollados que deciden llevar a cabo la inversión extranjera directa debido a las diferentes ventajas que presenta el país, por lo tanto, se produce una repatriación de beneficios y capital, que deteriora la balanza de pagos, tal y como establecía Amin.

Gráfico 9: Dirección de las exportaciones en el periodo 2017/2018

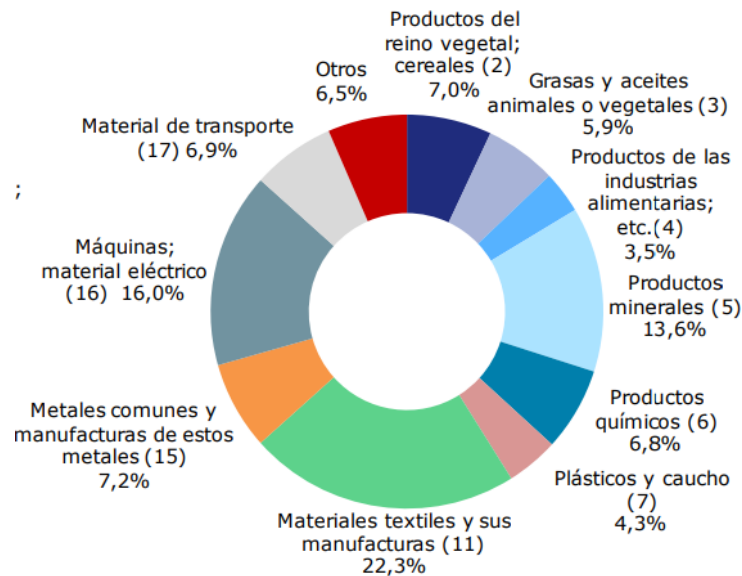


Fuente: Informe elaborado por la Secretaria de la Organización Mundial de Comercio titulado “Examen de las políticas comerciales” (Secretaria de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Además, existe otra razón por la cual los países europeos y Estados Unidos son los principales compradores de Bangladesh, y es que benefician a Bangladesh con el Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG), un sistema en el cual los países industrializados permiten las exportaciones de los países en desarrollo mediante aranceles preferenciales, digamos que se basa en el principio de no discriminación del GATT (Oatley, 2012). Este sistema hace que en la actualidad para la Unión Europea no existan restricciones en cuanto al volumen de exportaciones, ni tampoco existan aranceles, digamos que se aplican las medidas del libre comercio entre Bangladesh y uno de sus dos grandes socios comerciales (Oficina de Información Diplomática, 2019). Por el otro lado, en el caso de Estados Unidos, el sistema SPG solo cubría determinados productos como el tabaco, el plástico o alimentos a base de cereales preparados, sin embargo, se excluían los productos textiles de la exención de arancelaria (The Embassy of Bangladesh in the USA, 2011). El sistema SPG en el caso de los Estados Unidos, quedó suspendido tras el desplome del Rana Plaza por decisión de Barak Obama en 2013, y continúa suspendido en la actualidad

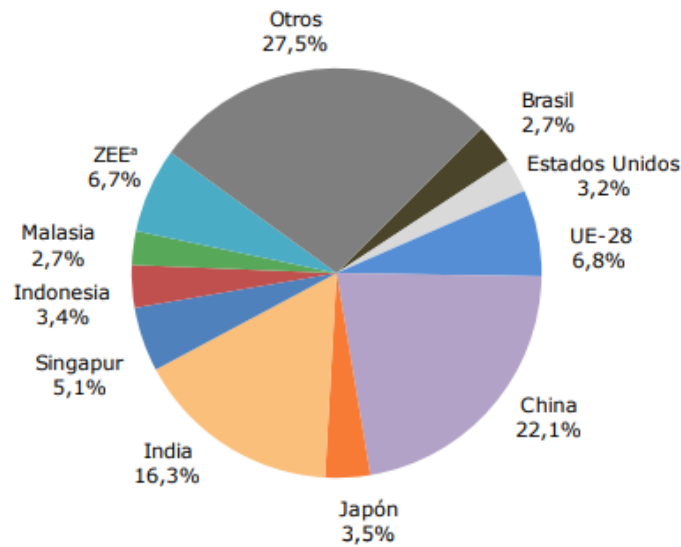
(Office of the United States Trade Representative, 2014), perjudicando a la economía de Bangladesh ya que Estados Unidos es un importante socio comercial, representando un 16,3% de las exportaciones, tal y como hemos visto.

Gráfico 10: Importaciones de Bangladesh en el periodo 2016/2017



Fuente: Informe elaborado por la Secretaria de la Organización Mundial de Comercio titulado “Examen de las políticas comerciales” (Secretaria de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Por otro lado, las importaciones son más diversificadas que en el caso de las exportaciones, aunque en su mayoría siguen estando relacionadas con el sector textil como por ejemplo la importación de maquinaria o de algodón, también se importan en gran medida bienes relacionados con los alimentos como cereales, azúcar y aceites, ya que en Bangladesh el sector primario posee una baja productividad impidiendo garantizar la alimentación de su creciente población (Oficina Económica y Comercial de España en Dacca, 2019).

Gráfico 11: Dirección de las importaciones

Fuente: Informe elaborado por la Secretaria de la Organización Mundial de Comercio titulado “Examen de las políticas comerciales” (Secretaria de la Organización Mundial de Comercio, 2019).

Como se puede observar, el 80% de las importaciones de Bangladesh provienen de Asia, y más concretamente provienen de la India y China (Secretaria de la Organización Mundial de Comercio, 2019). Las razones que explicarían el motivo del volumen de importaciones procedentes de estos dos países son su cercanía geográfica lo que minimiza los costes del transporte, los bajos precios de sus bienes debido a los bajos costes salariales y por último existen ciertas facilidades comerciales como la aplicación de menores aranceles (Oficina Económica y Comercial de España en Daca, 2019).

7.- PROPUESTAS DE MEJORA DEL MODELO ECONÓMICO DE BANGLADESH

Como hemos visto, el modelo económico de Bangladesh presenta numerosas deficiencias que podrían solventarse con medidas implementadas tanto por parte del gobierno del propio país, como por parte de las empresas multinacionales procedentes de los países desarrollados. En primer lugar, por parte del Gobierno de Bangladesh se podrían implementar medidas en el ámbito laboral como por ejemplo establecer un salario digno, ya que como vimos los salarios mínimos establecidos hasta la fecha impiden una alimentación de calidad en la población, además de incentivar el abandono escolar. Si se llevase a cabo la implementación de un salario digno, se conseguiría incentivar la inversión de las economías domésticas, evitando de esta forma el abandono escolar y la

malnutrición y, además se contribuiría a la creación de una mano de obra más cualificada y productiva, que mejoraría finalmente los procesos de producción (Merk, 2009).

Para poder calcular cuál sería el salario digno tanto en Bangladesh como en el resto de los países del Sur de Asia, la Campaña Ropa Limpia llevó a cabo un estudio en el que se estableció una serie de criterios para poder abordar el cálculo del salario digno, entre los que se encontraban los siguientes:

- 1) Establecer una cesta de alimentos con un determinado nivel calórico por día, que aportase la energía necesaria para poder llevar a cabo el proceso de fabricación textil, en este caso, la Campaña Ropa Limpia determinó que sería necesario establecer un nivel calórico de 3.000 calorías por día (Merk, 2009).
- 2) Establecer una cesta de productos no alimenticios donde entrarían servicios y bienes como la educación, la salud, el transporte o incluso el vestido. Para poder llevar a cabo el cálculo de la cesta de productos no alimenticios, hay que tener en cuenta que en la mayoría de los países del sur el coste de adquisición de los productos alimenticios es superior al existente en los países del norte que, unido al bajo nivel salarial, hace que las familias deban dedicar alrededor del 50% de su salario a la adquisición de alimentos, por lo tanto el otro 50% queda para esta cesta de productos no alimenticios, estableciéndose finalmente un ratio entre el coste de la cesta de productos alimenticios y la cesta de productos no alimenticios de 1:1, conocido como “enfoque de la cesta de la compra extrapolable” (Merk, 2009).
- 3) Por último, este salario digno debe cubrir tres unidades de consumo, es decir dos adultos y dos niños, puesto que el consumo de un niño es menor que el de un adulto (Merk, 2009).

Teniendo en cuenta estos criterios, la Campaña Ropa Limpia llevó a cabo el cálculo del salario digno en monedas nacionales, obteniendo que el salario digno en Bangladesh siguiendo estos criterios era de 9450 takas, mientras que el establecido por ley establecía como salario mínimo en 2008 1662.50 takas (Merk, 2009), por lo tanto, el salario mínimo establecido por ley no cumpliría con los criterios necesarios para poder establecer un salario digno que satisficiera las necesidades básicas de los trabajadores.

Esta propuesta de llevar a cabo el establecimiento de un salario digno debe ir acompañada por otra serie de medidas como la mejora de las condiciones laborales, y para conseguir mejorar las condiciones laborales es necesario que aumente la participación de los

trabajadores en los sindicatos, ya que los sindicatos han propiciado la mejora de los derechos laborales de los trabajadores entre los que se encuentran el salario mínimo, la jornada laboral de ocho horas o el descanso del fin de semana (Ahamed, 2012). En este sentido, en 2013 con posterioridad al derrumbe del Rana Plaza, se llevó a cabo una reforma sobre la ley laboral de 2006 donde se consiguió aumentar el número de sindicatos, este aumento del número de sindicatos viene en consonancia con que ahora los trabajadores podían pertenecer al sindicato sin que su empleador tuviese información sobre que empleados pertenecían al sindicato, reduciendo las posibilidades de despido o de represalias (Bangladesh Employers' Federation, 2009). Pero, a pesar de que el número de sindicatos aumentase, son muchos los trabajadores de la industria textil que afirman haber recibido abusos al intentar crear un sindicato (Human Rights Watch, 2015), este hecho demuestra que la reforma de la ley laboral de 2006 solamente se llevó a cabo en el papel, impidiendo generar un impacto positivo en los trabajadores, digamos que no sirve de nada que el gobierno establezca como derecho legal la organización de sindicatos, si no refuerza el derecho a ponerlo en práctica (Mosley, 2017), es por ello que nace la necesidad por parte del gobierno de reforzar la puesta en práctica de la organización de los sindicatos, ya que como hemos visto sin los sindicatos no existe la negociación colectiva ni el derecho a la asociación laboral impidiéndose la mejora de las condiciones laborales. Pero hay que tener en cuenta que, si el Gobierno de Bangladesh decidiese llevar a cabo una subida salarial y, por consiguiente, la mejora de las condiciones laborales, este hecho podría conducir al abandono de las empresas que realizan inversión extranjera en el país, por lo tanto, sería necesario cambiar de modelo de desarrollo.

Por otra parte, las empresas transnacionales como hemos podido ver a lo largo del trabajo, para reducir costes y maximizar beneficios, propician la vulneración de los derechos humanos en sus propias fábricas, sin embargo ¿por qué ninguna organización internacional o gobierno les obliga a este tipo de empresas a respetar con los derechos humanos? Pues bien, en este caso, las empresas transnacionales se escudan en el cumplimiento de las leyes del país receptor, es decir en las leyes de aquel país en el que realizan la inversión extranjera, sin embargo, se niegan en cumplir el Derecho Internacional de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional del Trabajo, la razón por la que exclusivamente cumplen con la legislación del país receptor es porque pueden presionar y coaccionar para que la legislación les resulte favorable (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016). Además, las grandes empresas multinacionales se niegan

a constituir un tribunal internacional cuyo principal objetivo sea comprobar que se cumple con el respeto de los derechos humanos, ni tampoco aceptan la creación de un Centro de Empresas Transnacionales que fiscalice sus prácticas, articule las denuncias de las víctimas y lleve a cabo inspecciones de sus incumplimientos (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016). Aun así, el 26 de junio de 2016 se llevó a cabo la creación de un grupo de trabajo formado por Estados para conseguir un tratado donde se impongan una serie de normas obligatorias para las empresas transnacionales. Sin embargo, en la votación para conseguir la fijación del tratado se encontraron una serie de Estados en contra, los mismos donde se encuentran las sedes de las principales empresas transnacionales, evidenciando que a esta serie de estados les vale más la expansión de las inversiones y del comercio, que el cumplimiento de los derechos humanos. (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016). En otras palabras, tanto las empresas transnacionales como los propios Estados donde se encuentran sus principales sedes, se niegan a ningún tipo de control externo, no obstante, quieren un tipo de control basado en las legislaciones neoliberales y en la Responsabilidad Social Corporativa, es decir, en la voluntariedad, autorregulación, no exigibilidad y unilateralidad (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016).

Ahora bien, como hemos visto el tipo de control que buscan las empresas transnacionales no está dando resultados compatibles con mejorar tanto los derechos humanos de sus trabajadores como la situación económica y medioambiental de los países donde se lleva a cabo la inversión extranjera directa, en nuestro caso Bangladesh, es por ello que se proponen una serie de medidas que se podrían llegar a implementar en el ámbito de las empresas transnacionales para solventar estos resultados negativos. En primer lugar, los países en los que las grandes empresas transnacionales tienen sus sedes deben analizar las normas y las políticas públicas de aquellos países donde estas empresas decidan realizar sus inversiones extranjeras para asegurarse que se respetan los derechos de las mayorías sociales y que no se vulnera el Derecho Internacional de los Derechos Humanos (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016). Además, las empresas transnacionales deben ser controladas por los gobiernos donde se localizan sus principales sedes, y deben ajustar su actividad comercial al sistema internacional de derechos humanos y a la constitución de su propio país, dicho de otra manera, aquellas empresas españolas como el Corte Inglés o Mango que tienen fábricas localizadas en Bangladesh, es el gobierno español quien debe encargarse de que se respeten los derechos humanos, sociales y medioambientales

de todas aquellas actividades económicas que lleven a cabo sus empresas tanto en el territorio nacional como extranjero (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016).

Por otra parte, se debería poner fin a las auditorías privadas ya que las auditorías privadas se realizan en un momento determinado, ante una determinada situación, no tienen carácter sancionador y están ordenadas por parte de una empresa concreta para utilizarla ante unos clientes o institución pública. Este modelo de auditorías privadas sería recomendable sustituirlo por *una inspección pública internacional vinculada a un centro de empresas transnacionales que pudiera ser gestionado por la administración y los movimientos sociales* (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016), de esta forma se conseguiría una auditoría real, transparente, neutral y estaría controlada por el movimiento social y sindical (Hernández Zubizarreta & Ramiro, 2016).

Por último, las empresas transnacionales deberían ser más transparentes en cuanto a la información específica sobre el origen de nuestra ropa, ya que, en muchas ocasiones, aunque sepamos de que país proviene la producción, desconocemos en qué condiciones laborales se realizó o en cuál de las mil fábricas que posee la empresa textil en el país se produjo (Campaña Ropa Limpia, 2017). Además de proporcionar información al consumidor, la transparencia a lo largo de la cadena de suministros también es importante de cara a nivel empresarial, ya que la propia empresa tiene la responsabilidad de evitar los riesgos relacionados con la vulneración de los derechos humanos a lo largo de las cadenas de suministro y de identificar y abordar cualquier abuso que surja, este hecho viene en consonancia con *los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos (Principios Rectores de la ONU), un conjunto de directrices que establecen los pasos que las empresas deben tomar para prevenir, abordar y remediar los abusos de los derechos humanos relacionados con las empresas. Los principios establecen que las empresas tienen la responsabilidad de "identificar, prevenir, mitigar y dar cuenta" de los impactos adversos de sus operaciones comerciales en los derechos humanos, y de informar periódicamente sobre los avances realizados* (Stauffer, 2017). Por otro lado, estableciendo criterios de transparencia a lo largo de su cadena de suministro, se puede proporcionar a los trabajadores y defensores de los derechos humanos información para poder alertar a la empresa de que en sus propias fábricas proveedoras se producen vulneración o abuso de los derechos humanos, o incluso puede ayudar a controlar la contratación no autorizada, evitando de esta forma daños en la reputación empresarial (Stauffer, 2017).

Todos estos hechos han propiciado que durante la última década muchas empresas hayan optado por publicar en sus plataformas web información acerca de dónde se fabrican sus productos, aunque esta información varían entre empresas, mientras que unas proporcionan información de forma muy detallada, otras publican información escasa o incluso se niegan a publicar información acerca de las fábricas proveedoras excusándose en los motivos comerciales (Stauffer, 2017). Aun así, la publicación de información en las plataformas web ha sido un primer paso para que las empresas empiecen a comprender que para poseer un negocio con ética es necesario publicar de donde provienen sus prendas y quiénes son sus proveedores y en qué condiciones se trabaja en esas fábricas, solamente de esta forma se consigue cumplir con una buena conducta empresarial (Stauffer, 2017).

8.- CONCLUSIONES

Una vez finalizado el trabajo se pueden obtener las siguientes conclusiones:

- I. Bangladesh ha realizado una serie de mejoras en educación, salud y reducción de la pobreza, pero aún le queda un largo camino por recorrer, ya que en 2014 seguía existiendo un 14,8% de personas que vivía por debajo del umbral internacional de pobreza, además sigue existiendo una alta tasa de abandono escolar y malnutrición.
- II. Desde que se llevó a cabo la aplicación de las medidas de corte neoliberal, la situación de Bangladesh ha empeorado. En un inicio, estas nuevas medidas buscaban establecer un nuevo orden económico mundial en el que los países subdesarrollados entrasen a participar en la economía internacional, para ello deberían modificar sus estructuras productivas iniciales, otorgándole mayor importancia a aquellos sectores económicos capaces de atraer inversión extranjera y vinculados al sector exterior. Esta nueva estructura productiva, debería mejorar la situación económica del país y generar crecimiento económico, pero tal y como vaticinaba Samir Amin, el efecto ha sido el contrario, la entrada de inversión extranjera ha hecho que la economía de Bangladesh se vuelva dependiente de los inversores extranjeros, dejando la economía en manos de las empresas transnacionales que utilizan la economía en función de sus propios intereses, sin importarles las repercusiones que puedan acarrear para Bangladesh llevar a cabo su modelo de producción.

- III. El sector agrícola quedó relegado a partir del momento en el que se llevó a cabo la aplicación del programa de ajuste estructural, ya que generó la fragmentación de la tierra e imposibilitaba el desarrollo de una política agraria independiente. Desde entonces, el sector agrícola muestra una baja productividad causada por el pequeño tamaño de las explotaciones, e incluso en muchas ocasiones se ha producido una pérdida de tierra cultivables debido al desbordamiento de los ríos que ha arrasado con las cosechas. Como resultado de todo ello, el precio de los alimentos básicos sufre una alta volatilidad debido a la escasez o incluso debido a la necesidad de adquirirlos en los mercados de los países vecinos a precios superiores; todo ello conduce al empeoramiento de la dieta de los ciudadanos.
- IV. El sector industrial, y más concretamente, el sector textil, situado como la panacea del desarrollo, presenta grandes deficiencias en cuanto a mano de obra poco cualificada, bajos salarios y malas condiciones laborales. Además, comienza a dar señales de agotamiento, es por ello por lo que se está llevando a cabo una política de diversificación hacia nuevas industrias como la del yute o la farmacéutica, para evitar la quiebra de la economía de Bangladesh.
- V. Teniendo en cuenta el papel de la inversión extranjera directa en el país, podemos afirmar que las empresas transnacionales toman el control del país, quedando el Gobierno de Bangladesh relegado a un segundo plano, ahora son ellas quienes deciden en el país. Este hecho explicaría la inviabilidad de las propuestas que se podrían llevar a cabo por parte del Gobierno de Bangladesh, como por ejemplo las subidas salariales o la mejora de las condiciones de trabajo, puesto que las empresas transnacionales se negarían a la imposición de este tipo de medidas porque entrarían en conflicto con sus propios intereses como, por ejemplo, la reducción de los costes de producción.
- VI. Es cierto que Bangladesh es uno de los países más exportadores del mundo, pero tal y como hemos visto, la mayor parte de los países que adquieren los bienes o productos procedentes de Bangladesh, son los países de origen de las empresas transnacionales que realizan la inversión extranjera en el país, por lo tanto, se produce una repatriación de beneficios hacia sus países de origen.
- VII. Sería conveniente un cambio de modelo de desarrollo en el que se deberá otorgar menor importancia al sector exterior y a la inversión extranjera, y por consiguiente

apoyarse en aquellos sectores dedicados a la producción interna, de esta forma se podrá poner fin a la situación de dependencia que vive en la actualidad Bangladesh, que hace que su economía dependa de la expansión y del desarrollo de aquellas economías desarrolladas, convirtiéndola en vulnerable e inestable.

9.- BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR. (6 de junio de 2018). *Bangladesh: mapa y 10 curiosidades que no conocías*. Recuperado el 21 de junio de 2021, de ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados: <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/emergencias/bangladesh-mapa-y-10-curiosidades-que-no-conocias>
- Ahamed, F. (2012). *Can Trade Unions Play an Effective Role in Defending Workers' Rights in the Bangladesh Ready-made Garment Industry ?* Middle East Journal of Business.
- Amir, S. (1974). *Accumulation on a World Scale: A Critique of the Theory of Underdevelopment*. New York and London: Monthly Review Press.
- Amnistía Internacional. (11 de septiembre de 2017). *¿Quiénes son los rohingyas y por qué huyen de Myanmar?* Recuperado el 2 de julio de 2021, de Amnistía Internacional España: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/quienes-son-los-rohingyas-y-por-que-huyen-de-myanmar/>
- Antonino, C. (19 de julio de 2021). *Bangladesh, Covid-19 Ataca De Nuevo: Hospitales Saturados, Falta De Medicamentos Y Camas De UCI*. Recuperado el 22 de julio de 2021, de Emergency Live: <https://www.emergency-live.com/es/historias/bangladesh-covid-19-ataca-nuevamente-hospitales-saturados-falta-de-medicamentos-y-camas-de-UCI/>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos. *Asamblea General en su resolución 217 A (III)* (pág. 9). Paris: Naciones Unidas.
- Azqueta Oyarzun, D., Gavaldón Hernández, G., & Margalef García, L. (5 de marzo de 2007). Educación y desarrollo: ¿capital humano o capital social? *Revista de Educación*, págs. 266-280.
- Bain, M., & Avins, J. (24 de abril de 2015). *The thing that makes Bangladesh's garment industry such a huge success also makes it deadly*. Recuperado el 26 de julio de 2021, de Quartz: <https://qz.com/389741/the-thing-that-makes-bangladeshs-garment-industry-such-a-huge-success-also-makes-it-deadly/>

- Ballesteros Materón, M. (2021). Género, derechos humanos y globalización económica: una genealogía de la explotación laboral de las mujeres en Bangladesh. En P. d. Colombiana, *De Asia a Occidente: ¿Hacia una nueva geopolítica mundial?* (págs. 98-111). Bogotá: Programa de Investigación de Política Exterior Colombiana.
- Banco Mundial. (2010). *Abrir más puertas para educar a medio millón de niños pobres*. Washington DC: Grupo Banco Mundial.
- Bangladesh Employers' Federation. (2009). *A Handbook on The Bangladesh Labour Act, 2006*. Dacca: Bangladesh Employers' Federation.
- Bidaurratzaga, E. (26 de diciembre de 2012). *Consenso de Washington*. Recuperado el 12 de julio de 2021, de OMAL- Observatorio de Multinacionales en América Latina: <https://omal.info/spip.php?article4820>
- Campaña Ropa Limpia. (11 de junio de 2015). *¡El Fondo Rana Plaza al fin alcanza los 30 millones de \$ necesarios para indemnizar a las víctimas! Muchas gracias por vuestro apoyo en estos 2 años*. Recuperado el 3 de agosto de 2021, de Campaña Ropa Limpia- SETEM: <https://ropalimpia.org/noticias/el-fondo-rana-plaza-por-fin-alcanza-los-30-millones-de-usd-necesarios-para-indemnizar-a-las-victimas-muchas-gracias-por-vuestro-apoyo-en-estos-2-anos/>
- Campaña Ropa Limpia. (1 de septiembre de 2017). *Hasan- Bangladesh*. Recuperado el 3 de agosto de 2021, de Campaña Ropa Limpia- SETEM: <https://ropalimpia.org/testimonio/hasan/>
- Campaña Ropa Limpia. (8 de septiembre de 2017). *Transparencia, Ropa Limpia*. Recuperado el 26 de agosto de 2021, de Campaña Ropa Limpia-SETEM: <https://ropalimpia.org/campana/transparencia/>
- Carrera i Gallissá, E. (2017). *Los retos sostenibilistas del sector textil*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.
- Chossudovsky, M. (2002). *Globalización de la pobreza y un nuevo orden mundial*. México D.F: Siglo veintiuno editores.

- Departamento de Actividades Sectoriales. (2014). *Salarios y tiempo de trabajo en los sectores de los textiles, el vestido, el cuero y el calzado*. Ginebra: Organización Internacional de Trabajo.
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2019). *Perspectivas de la Población Mundial 2019*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
- Departamento de Medioambiente, Alimentación y Asuntos Rurales. (2005). *Directrices para la presentación de informes de la empresa sobre las emisiones de gases de efecto invernadero*. Londres: Gobierno de Reino Unido.
- Europa Press. (21 de diciembre de 2007). *Bangladesh registra altos porcentajes de abandono escolar en educación primaria y secundaria*. Recuperado el 2 de julio de 2021, de EPSocial - Europa Press:
<https://www.europapress.es/epsocial/noticia-bangladesh-registra-altos-porcentajes-abandono-escolar-educacion-primaria-secundaria-20071221092454.html>
- Ferrer, J. L. (1 de julio de 2020). *Moda letal: 11.000 litros de agua para unos vaqueros*. Recuperado el 3 de agosto de 2021, de Verde y Azul:
<https://verdeyazul.diarioinformacion.com/impacto-de-la-ropa.html>
- Gijón Prieto, I. V. (2012). *Bangladesh, Informe General sobre la situación de los Derechos Humanos*. Madrid: Comisión Española de Ayuda al Refugiado.
- Hernández Zubizarreta, J., & Ramiro, P. (otoño de 2016). El caso de las cadenas mundiales de suministros en el sector textil. *Tiempo de Paz*, págs. 36-45.
- Hernández, B. (31 de mayo de 2021). La mortalidad infantil y materna en el sur de Asia aumenta por la covid-19. *El País*.
- Hidalgo Capitán, A. L. (1998). *El pensamiento económico sobre desarrollo : de los mercantilistas al PNUD*. Huelva: Universidad de Huelva.
- Human Rights Watch. (2015). *Whoever Raises their Head: Workers' Rights in Bangladesh's Garment Factories*. Washington D.C: Human Rights Watch.
- Lily, F. B. (1 de julio de 1986). La industria del vestido y sus trabajadoras en Bangladesh. *Estudios de Asia y África XXI: 3*, págs. 455-463.

- Merk, J. (2009). *Tejiendo salarios dignos en el mundo. La propuesta a un salario digno en Asia 2009*. Nueva Delhi: Asia Floor Wage Alliance.
- Mosley, L. (2017). Workers' rights in global value chains: possibilities for protection and for peril. *New Political Economy*, 153-168.
- National Geographic. (9 de agosto de 2018). *Bangladesh: La tormenta que viene*. Recuperado el 21 de junio de 2021, de National Geographic en Español: <https://www.ngenespanol.com/fotografia/bangladesh-tormenta-viene-7-mil-millones/amp/>
- Navarro, V. (23 de mayo de 2013). *Lo que no se dice sobre Bangladesh*. Recuperado el 12 de julio de 2021, de Público: <https://blogs.publico.es/dominiopublico/6974/lo-que-no-se-dice-sobre-bangladesh/>
- Oatley, T. (2012). *International Political Economy*. Glenview: Pearson Education Inc.
- Office of the United States Trade Representative. (5 de agosto de 2014). *Bangladesh*. Recuperado el 9 de agosto de 2021, de United States Trade Representative: <https://ustr.gov/countries-regions/south-central-asia/bangladesh>
- Oficina de Información Diplomática. (2019). *Bangladesh. República Popular de Bangladesh*. Dhaka: Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.
- Oficina Económica y Comercial de España en Dacca. (2019). *Informe Económico y Comercial*. Dacca: Gobierno de España.
- Oficina Internacional del Trabajo. (2008). *Informe mundial sobre salarios 2008/09: Salarios mínimos y negociación colectiva: Hacia la coherencia de las políticas*. Ginebra: Organización Internacional de Trabajo.
- Organización Internacional para las Migraciones. (11 de noviembre de 2020). *La respuesta de Bangladesh a la pandemia de COVID-19 se ve fortalecida gracias al apoyo del Gobierno de Alemania*. Recuperado el 1 de julio de 2021, de Organización Internacional para las Migraciones: <https://www.iom.int/es/news/la-respuesta-de-bangladesh-la-pandemia-de-covid-19-se-ve-fortalecida-gracias-al-apoyo-del>

- Organización Mundial de la Salud. (9 de junio de 2021). *Malnutrición*. Recuperado el 30 de junio de 2021, de Organización Mundial de la Salud- World Health Organization: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/malnutrition>
- Oxfam GB. (2006). *La educación de las niñas en Asia del Sur*. Oxford: Oxfam.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2018). *Índices e indicadores de desarrollo humano*. Nueva York: Communications Development Incorporated.
- Redacción BBC News Mundo. (23 de febrero de 2020). *El país asiático que estuvo al borde del desastre y ahora supera a China en crecimiento económico*. Recuperado el 21 de junio de 2021, de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51561917>
- Resnick, B. (11 de enero de 2019). *Más que nunca, nuestra ropa está hecha de plástico. Simplemente lavarlos puede contaminar los océanos*. Recuperado el 3 de agosto de 2021, de Vox: <https://www.vox.com/the-goods/2018/9/19/17800654/clothes-plastic-pollution-polyester-washing-machine>
- Romer, P. M. (octubre de 1990). Endogenous technological change. *Journal of Political Economy*, págs. S71-S132.
- Salas Colotta, G., & Condorhuaman Ccorimanya, C. (2009). Huella de Carbono de la Industria Textil. *Revista Peruana de Química e Ingeniería Química*, 25-28.
- Sales i Campos, A. (2013). *Guía para vestir sin trabajo esclavo*. Barcelona: Icaria Editorial S.A.
- Secretaría de Estado de Comercio. (2019). *Partenariado Multilateral de Desarrollo en Daca-Bangladesh*. Bangladesh: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.
- Secretaría de la Organización Mundial de Comercio. (2019). *Examen de las políticas comerciales. Bangladesh*. Ginebra: Organización Mundial de Comercio .
- SERVIMEDIA. (24 de abril de 2014). *RSC. El Fondo de Compensación para las víctimas del Rana Plaza apenas alcanza los 16 millones de dólares*. Recuperado el 3 de agosto de 2021, de Líder en Información Social, Servimedia: <https://www.servimedia.es/noticias/382398>

- Stauffer, B. (2017). *Follow the Thread: The Need for Supply Chain Transparency in the Garment and Footwear Industry*. Nueva York: Human Rights Watch.
- The Embassy of Bangladesh in the USA. (2011). *US – Bangladesh Trade Facts*. Recuperado el 9 de agosto de 2021, de The Embassy Of Bangladesh in Washington DC: <http://www.bdembassyusa.org/uploads/US%20-%20BD%20trade.pdf>
- UNESCO. (2020). *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020– Informe sobre Género: Una nueva generación: 25 años de esfuerzos en favor de la igualdad de género en la educación*. Paris: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Valerio, M. (21 de noviembre de 2013). Bangladesh empieza a hacer sus deberes en salud. *El Mundo*, págs. 5-6. Recuperado el 1 de julio de 2021, de El Mundo: <https://www.elmundo.es/salud/2013/11/21/528cc25363fd3d8d228b456a.html>
- Vrushni, J. (2020). *Citizens ' Views and Experiences of Corruption*. Berlin: Transparency Internacional.
- Weiler, N. (15 de mayo de 2013). *Au Bangladesh, une ouvrière du textile meurt tous les deux jours*. Recuperado el 30 de julio de 2021, de Basta: <https://www.bastamag.net/Au-Bangladesh-une-ouvriere-du>
- Wieczorek, A. M., Morrison, L., Croot, P. L., Allcock, A. L., MacLoughlin, E., Savard, O., . . . Thomas, D. (19 de febrero de 2018). *Frecuencia de microplásticos en peces mesopelágicos del Atlántico noroccidental*. Recuperado el 3 de agosto de 2021, de Frontiers: <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fmars.2018.00039/full>